



HAL
open science

La emergencia política de las comunidades afrocolombianas a través del proceso de paz

Ophélie Roques

► **To cite this version:**

Ophélie Roques. La emergencia política de las comunidades afrocolombianas a través del proceso de paz. Humanities and Social Sciences. 2017. dumas-01712764

HAL Id: dumas-01712764

<https://dumas.ccsd.cnrs.fr/dumas-01712764>

Submitted on 19 Feb 2018

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



Institut National
Universitaire
Champollion

MASTER 2
Etudes Européennes et Internationales
Parcours Stratégies Culturelles Internationales

TER-Initiation à la recherche
Professeur référent: M. Vincent Marin

**LA EMERGENCIA POLÍTICA DE LAS
COMUNIDADES AFROCOLOMBIANAS A
TRAVÉS DEL PROCESO DE PAZ**

Ophélie ROQUES
Identifiant : 20131695
Année 2016-2017

Agradecimientos

Este trabajo representa (para mí) la culminación de mi estancia en Colombia, me gustaría dar las gracias a todos los que me han ayudado directa o indirectamente para producirlo:

La Universidad del Valle en Cali, Colombia, el equipo de Relaciones Internacionales del Univalle, el Profesor Gilberto y María Christina Loaiza Cano, Gloria Cataño, Carolina Santa Mesa, y todos los colombianos que en un momento u otro han compartido la historia y peculiaridades de su país conmigo.

Gracias al Señor Marin por su seguimiento.

Gracias al Institut Universitaire Champollion, especialmente a los profesores Vargas y Barrera por la oportunidad de tomar este curso.

INDICE

Agradecimientos	2
Introducción	4
1 Antecedentes Generales del envío de la carta	10
1.1 Colombia, elementos históricos fundadores	10
1.2 50 años de conflicto armado	16
1.3 El diálogo de paz.....	22
2 La construcción de las comunidades afrocolombianas: lo que revela la carta	26
2.1 Afrodescendientes ¿una "invisibilidad" histórica?	27
2.2 La organización asociativa de la comunidad: un modelo de política atípica.....	32
2.3 De la existencia de la cultura afro en Colombia: artistas y deportes negros.....	37
3 Guerra y Paz, detonadores sociales y políticas de las comunidades dejadas de lado	40
3.1 Función y mecanismos de los procesos de paz	40
3.2 Paradoja de la sur-representación de los afrocolombianos en el conflicto y de su su- representación en los procesos de paz: Los afrocolombianos al centro del conflicto pero ¿ausentes de la paz?	45
3.3 Un “grito de existencia”: el éxito de los afrocolombianos	48
Conclusiones	52
Bibliografía	56
Sitiografía.....	60
Anexos.....	62

Introducción

Desde ChocQuibTown¹, hasta el General Luis Alberto Moore le piden a Santos que los reciba en Palacio. Al menos veinte afros destacados entre deportistas, cantantes, ex funcionarios públicos, actores y ex militares le enviaron una misiva al Presidente para que la población afrocolombiana sea tenida en cuenta en los temas de paz.

La carta, que fue radicada el pasado 16 de febrero de 2016, aún no ha recibido respuesta oficial².

Esto dice la carta pública:

- 1. La Paz debe ser el anhelo de todos los colombianos, porque de una u otra forma hemos sido víctimas de una guerra fratricida que ha logrado dolorosamente existir como el conflicto armado más largo del hemisferio occidental.*
- 2. Todos los que apoyamos esta misiva de una u otra forma hemos alentado la Paz en nuestro País al entregar nuestros triunfos a todos los colombianos; es decir que nuestros goles, canciones, logros, medallas, aportes y desempeño no han discriminado a nadie; nuestros triunfos nunca han distinguido ideologías, razas, clase social o diferencia alguna. Nuestros triunfos son de y para todos los colombianos.*
- 3. Esta guerra nos ha tocado a todos, pero en nuestros territorios de origen se ensañó; ya sea por cuenta de paramilitarismo, guerrilla y a veces el mismo estado, el mapa de la guerra se amplió miserablemente en donde vive o más bien sobrevive nuestra gente.*
- 4. Todas las causas de la guerra han sido de una u otra manera la Exclusión: La exclusión del pobre, del campesino, de la mujer, de lo rural, del trabajador, del indígena y por supuesto de nosotros los NEGROS o Afrocolombianos. Por lo tanto la añorada Paz solo será formal, si no logramos un País que pase de profesar la tolerancia a practicar la inclusión, que no es otra cosa distinta a incorporar activamente a todas las poblaciones, diversidades, territorios y etnias, SI y Solo Si se garantiza la DIGNIDAD; esta sería la única manera de una Paz Sostenible.*
- 5. Los muertos o los territorios afrocolombianos no valen más que ningún otro muerto o región, pero si nos preocupa que valgan menos, pues es lo que podemos deducir al advertir que hemos hecho parte de la guerra como víctimas y NO ESTAMOS SIENDO PARTE DEL DISEÑO DE LA PAZ COMO ACTORES.*
- 6. Los Afrocolombianos queremos y tenemos el derecho de hacer parte del diseño y consenso de La Paz, pero sobre todo y más importante, La Paz nos necesita y no es posible sin nosotros, si lo que se busca es una Paz real más allá de la formalidad de la firma de un acuerdo.*

Por todo lo anteriormente escrito los abajo mencionados solicitamos a usted nuestro Presidente, nos reciba en palacio para que se nos permita hacer lo único que sabemos hacer,

¹ Banda colombiana del género de Hip hop mezcla de sonidos urbanos y folclor del litoral pacífico colombiano han logrado el éxito de manera independiente; convirtiéndose en los embajadores de la música colombiana por el mundo. Wikipedia

² <http://www.las2orillas.co/s-o-s-de-afros-para-que-santos-los-reciba-en-palacio/>

nos gusta hacer y se reconoce que hemos hecho: Aportar a la grandeza y paz de nuestra amada Colombia.

Por la Paz, atentamente los Colombianos y Colombianas

1. *Zulia Mena: Ex alcaldesa de Quibdó.*
2. *Gloria Martinez "GOYO": CHOC QUIB TOWN.*
3. *Miguel Martinez "SLOW": CHOC QUIB TOWN.*
4. *Carlos Valencia "TOSTAO": CHOC QUIB TOWN.*
5. *Freddy Rincón : Ex Selección Colombia.*
6. *Faustino Asprilla: Ex Selección Colombia*
7. *Oscar Borda: Actor*
8. *Hansel Camacho: Actor, Músico y Cantante.*
9. *María Isabel Urrutia: 1ra medallista de ORO Olímpica.*
10. *Alexis Lozano: Director de Guayacán.*
11. *Nino Caicedo: Compositor.*
12. *Josefina Klinger: Mujer CAFAM 2015.*
13. *Edgar Perea: Locutor y Comentarista.*
14. *Willy García: Cantante*
15. *Harold Angulo "Junior Jein": Cantante Urbano.*
16. *Jimmy Saa: Cantante.*
17. *Belky Arizala: Modelo.*
18. *Luis "PACHE" Andrade. Locutor y Comentarista.*
19. *Ray Charrupi: Chao Racismo*
20. *Luis Alberto Moore: General (R)*

Llegando a Santiago de Cali en abril del 2016 para un trabajo de lectora a la Universidad del Valle, sabía muy poco sobre Colombia. La historia de este país, aparte de la carismática figura de Simón Bolívar, era casi completamente desconocida para mí. Los estereotipos negativos - el conflicto armado, el narcotráfico; como positivos - la multiculturalidad reivindicada, la amabilidad de su población etc. eran casi mi único bagaje. Yo sabía que Colombia estaba tratando de salir de un conflicto de varias decenas de años entre el ejército gubernamental, los rebeldes armados y las armadas privadas; que este conflicto se había hecho terribles estragos; pero que la paz parecía en curso. Las muy mediáticas negociaciones de paz a la mesa de Castro en Cuba en 2015 no se me habían escapado. Pero la complejidad del país fue mucho más allá de mis expectativas.

Santiago de Cali es la segunda ciudad de América Latina en términos de población afrodescendiente, detrás de Salvador de Bahía, en Brasil³. Sin embargo, parece como que el 27% de la población afrodescendiente no se encontrara, como si no tuviesen lugar en la ciudad. Mientras que la UNESCO ha dedicado la década 2014-2024 a la población mundial

³ Fuentes: Departamento Administrativo Nacional de Estadística-DANE ; Wikipedia

de ascendencia africana⁴, en Colombia ¿los afrocolombianos tendrían que vivir enclaustrados en algunos distritos de la periferia, lejos de la vista de los turistas o de los nuevos caleños? Colombia, que se presenta como un modelo de mezcla de pueblos, asumiendo su multiculturalidad en su constitución, ¿puede tener discriminación? Y nuevamente ¿contra los de ascendencia africana?

El descubrimiento fortuito de esta carta abierta al presidente Santos me llamó profundamente la atención y confirmó mi primera impresión sobre la discriminación social y política de esta minoría.

Esta llamada al Presidente del gobierno, por un pueblo resistente decidido a hacer oír su voz me llevó a iniciar una búsqueda en la comunidad de ascendencia africana, y a intentar entender las interacciones y los vínculos recíprocos entre esta comunidad, el conflicto armado y el proceso de paz.

El planteamiento sobre las comunidades afrocolombianas y / o descendientes de africanos (más adelante veremos que cubre esta diferencia semántica) trae muchas preguntas. En primer lugar, quienes son los afrocolombianos? ¿Son descendientes de los esclavos? ¿Son estas comunidades nacidas de una inmigración reciente de África? ¿Que se considera afrodescendientes en Colombia, cuando toda la población es una mezcla de diferentes grupos étnicos? Además ¿hablamos de una comunidad afrocolombiana o de varias comunidades afrocolombianas?

Por otra parte, tratar de comprender la evolución de esta comunidad a través del conflicto armado y el proceso de paz lleva a otras preguntas. ¿Cuál es el origen del conflicto?, ¿cuál ha sido su evolución?, ¿cuáles son las razones de su duración? ¿Cuáles son los principales actores y cuáles son los temas de este conflicto? ¿Por qué las comunidades (afros e indígenas) han sido las más afectadas?

Si la cuestión del conflicto armado en Colombia es la fuente de muchas preguntas y análisis, no vamos a pretender aquí contestar o discutir esta cuestión, pero es esencial para delimitar el ámbito de esta investigación, recordar los grandes eventos históricos y sociales de este conflicto.

También es importante precisar qué se entiende por proceso de paz. Así pues, es conveniente sumergirse brevemente en la historia de esa paz tan difícil de obtener y de este proceso que no se ha iniciado en 2012 en La Habana, sino que es un diálogo establecido a largo plazo

⁴ <http://www.un.org/es/events/africandescentdecade/>

entre las distintas fuerzas presencia, y que ha tenido apogeos y retrocesos y aun hoy en día no es unánime.

Es en este contexto de paz, buscado activamente, que el tema de las comunidades en Colombia resurgió. Como lo dice Alejandro Bendana,

“Crisis o conflictos pueden ser entendidos como conteniendo ambas posibilidades: i) el deterioro de una situación o relación y/o ii) una oportunidad para alcanzar una meta positiva más elevada, más constructiva, trabajando para trascender y superar las contradicciones Dentro de un sistema, relación o cultura”⁵.

Entonces el objeto de esta tesina será considerar la importancia del proceso de paz para las comunidades afrocolombianas.

Si el impacto del conflicto armado sobre la población colombiana de ascendencia africana ha sido objeto de un número considerable de investigaciones y estudios, no es el mismo para el impacto del proceso de paz sobre las dichas comunidades. No obstante, el proceso de paz se ha empezado desde hace varios años, y la voz de los Negros colombianos fue escuchada en varias ocasiones.

El conflicto armado ha hecho de estas comunidades unas comunidades de "víctimas" (desplazamientos forzados, desapariciones, asesinatos, reclutamiento forzado, acaparamiento de tierras, sino también endurecimiento de la discriminación social y racial, disminución del desarrollo de los territorios), pero ¿quizás este diálogo de paz puede ayudar al surgimiento de un real poder político?

El objetivo de este trabajo será determinar si el proceso de paz (tras el conflicto armado) sería o podría contribuir a una verdadera emergencia política de este grupo, si la necesidad absoluta de paz para los Afrocolombianos y subsecuente de su representación a la mesa de negociaciones (según la carta de Febrero 16) puede promover este grupo, estimulando su crecimiento y presencia política. En otro termino, estudiar las posibilidades de que este diálogo de paz puede, afuera de las negociaciones, revelar la afirmación política de las comunidades afrocolombianas.

⁵ Alejandro BENDANA *The peacebuilding framework in the post war context* Edition Peace Center Burg Schlaining, 2001 “Crisis, or conflicts, can be understood as containing both possibilities: i) the deterioration of a situation or relationship (...) and/or ii) an opportunity to reach towards a higher, more constructive, positive goal, working to transcend and overcome contradictions within a system, relationship, or culture.”

Desde los años sesenta hasta el día de hoy, las obras de investigación sobre las comunidades afrocolombianas se han multiplicado. Ahora no hay duda de que existan como sujeto-objeto de investigación⁶. Muchos científicos (no sólo colombianos, sino también Estadounidenses y Británicos) han dirigido su trabajo hacia las peculiaridades de esas comunidades ya sea en el campo de la historia, la etnología, la sociología, la biología, la cultura, el idioma, etc. Si el enlace específico entre estos grupos y el proceso de paz no parece haber sido objeto de mucho trabajo científico (tal vez debido a lo reciente del tema), los diferentes campos de investigación para estudiar este enlace produjeron fuentes de documentación profusas. Se debe, de verdad, documentarse tanto en la Historia que en Etnosociología y Ciencias Políticas.

Debido a las fuentes específicas que fui capaz de encontrar durante mi estancia, fueron privilegiadas fuentes sobre la comunidad afrodescendiente en el Pacífico Sur y la región del Chocó, pero sin limitarse exclusivamente.

Por razones obvias, se prefieren las fuentes más recientes que se refiere al estudio del conflicto armado y el proceso de paz. Por último, las obras en lengua española escritos por investigadores de la región (Chocó, Valle Del Cauca, Antioquia) o nacionales se les dio prioridad, así como libros digitales disponibles en línea.

Aparece que algunos autores son referencias sobre la cuestión de la identidad de las comunidades afrocolombianas, por lo que las obras de la Profesora Odile Hoffman, de los antropólogos Jaime Arocha Rodriguez y Peter Wade sirvieron de marco para la elaboración de este trabajo.

Con el fin de producir un trabajo lo más riguroso posible, las fuentes primarias y secundarias fueron privilegiadas, pero se consideran también fuentes terciarias (en particular artículos de prensa), aunque con discernimiento.

Así, para tratar de responder científicamente a la pregunta "¿En qué medida el proceso de paz de Colombia permite el surgimiento político de las comunidades afrocolombianas?", esta carta del 16 de febrero de 2016, a la origen de esta pregunta, va a servirnos como hilo conductor.

⁶ "...en los últimos 20 años han venido incrementándose los estudios sobre los afrocolombianos en general [...] ha permitido abrir un lugar importante a lo afrocolombiano, reconociéndolo como un sujeto histórico fuente de conocimiento." Maguemati WABGOU," Movimiento Social Afrocolombiano, Negro, Raizal y Palenquero" 2012.

Porque no parece posible preguntar a estas cuestiones sin adoptar un enfoque histórico sobre Colombia, el conflicto armado y el proceso de paz, en la primera parte, vamos a ver brevemente estos elementos fundadores.

En la segunda parte, proponemos un foco sobre las comunidades afrocolombianas: su invisibilidad histórica, su supervivencia y su existencia a través de su cultura y del modelo asociativo, sino también su dificultad para existir como grupo político fuerte.

En la última parte, vamos a estudiar los mecanismos de los procesos de paz para adoptar una mirada crítica sobre la que pasa en Colombia, y demostrar que la falta de participación de los afrocolombianos en el proceso de paz destaca unas dificultades estructurales en Colombia.

Concluiremos en llevados elementos de repuesta para preguntar a la problemática y propuesto medidas para permitir continuar la reflexión - y la investigación - sobre el tema.

1 Antecedentes Generales del envío de la carta

La carta fue enviada al gobierno de Colombia y directamente dirigida al Presidente Santos en febrero de 2016, mientras que las negociaciones para un alto el fuego definitivo con las FARCS-EP fueron negociando en Cuba.

Para medir el mejor el significado de este gesto, es importante volver a contextualizar en la historia de Colombia y tomarse un tiempo para recordar los acontecimientos más importantes (su historia, el conflicto armado y el diálogo de paz), que hacer de Colombia el país que está hoy en día.

1.1 Colombia, elementos históricos fundadores

Una de las características de este país es su historia marcado por episodios violentos - chibchas contra Caribe, Muiscas contra los españoles, las guerras de independencia y muchos enfrentamientos ideológicos que resultan en confrontaciones sangrientos: el conflicto - como lo conocemos, parece casi como un episodio entre otros.

El período prehispánico

Ahora se reconoce científicamente que evidencias de la presencia humana en torno a 25.000 años antes de Cristo se encuentra en América⁷. Sin embargo, la comunidad científica internacional no está de acuerdo en la prioridad de su presencia en las Americas. Si algunos dicen 30.000 años, otros plantean la hipótesis de un poblamiento del continente de 100 000 años antes de nuestra era⁸.

Entre ese momento y la llegada de Colón y el establecimiento del sistema de dominación europeo, Pueblos, al igual que los territorios eran múltiples. En el actual territorio de Colombia varios pueblos indígenas coexistieron, se sucedieron, y formaron sociedades complejas⁹. : Chibchas, Paeces, Panche, Pijao, Quimbayas, Noanamas...La llegada de los

⁷ « Sur les traces des premiers américains », Véronique Mortaigne, Supplément science Le Monde, 27 avril 2015

⁸ « Le Brésil aussi avait son Cro-Magnon » Hubert Prolongeau, Télérama 16 avril 2011

⁹ Su espiritualidad y sus artes han sobrevivido en parte para el día de hoy a pesar de los saqueos y los riesgos sísmicos. La civilización de San Agustín, a lo largo del Río Magdalena, ilustra bien esta riqueza y el nivel de desarrollo que había alcanzado algunas de estas sociedades.

españoles en el territorio nacional (a través de la llegada de Alfonso de Ojeda¹⁰, desde 1499) revolucionaron totalmente y de forma irreversible la historia de los indios americanos

La colonización y el establecimiento del sistema europeo de dominación

Si Colón no fue el primero en "descubrir" de América del Sur¹¹, todavía es aquel mediante el cual se estableció la colonización de los territorios de América del Sur y fue sistematizado.

Entre 1499 y 1538, el actual territorio colombiano fue atravesado por las fuerzas del Reino Español llevó por primera vez por Alfonso Oleja, Sebastián de Belalcázar (que fundó la ciudad de Santiago de Cali en 1536 y Popayán en 1537), y Jiménez de Quezada, que fundó con sus hombres de la ciudad de Santa Fe de Bogotá, en una zona que se denomina Reino de Nueva Granada¹².

Así, antes de ser un país con una fuerte identidad nacional, la lengua y una civilización común, Colombia era un conglomerado de regiones delimitadas por los españoles en función del paisaje geográfico y la riqueza de la tierra, lo que justifica el establecimiento una colonia de una ciudad y una región.

Aquí, como en otros países latinoamericanos, la población indígena se sometió a la encomienda y la mita, dos sistemas operativos de los individuos en la fuerza laboral, una basada en la dominación religiosa, la otra en la dominación física y moral, lo que provocó el agotamiento rápido y la disminución de estas poblaciones.

Desde la década de 1580, la sustitución de esclavos africanos a la mano de obra indígena permitió la continuación de la minería y la extracción de oro. El comercio triangular que floreció a finales del siglo XVII llevó adelante una población africana (a menudo nativo de la costa oeste de África y Mozambique) en el país¹³. Las minas de la costa del Pacífico y las plantaciones de azúcar de la costa del Caribe y Valle del Cauca son las primeras de estas regiones en términos de implementación de las comunidades afrodescendientes.

¹⁰ Acompañado, entre otros, de Amerigo Vespucci, un navegante italiano, que dio su nombre al continente.

¹¹ Varios estudios sugieren que Christoforo Colón no fue el primero en descubrir América (si es posible descubrir un espacio ya habitada) en 1492 y de tratar de colonizar el territorio: A través de un importante serie de descubrimientos científicos en agronomía, genética y lingüística, es cada vez más aceptado que los polinesios, ya en el año 1000, exploraron América del Sur por su costa del Pacífico.

Del mismo modo, la colonia establecida por Erik viaja Rouge y su hijo Leif Erickson en América del Norte es otro ejemplo de "asentamiento precolombino" a pesar de que se llevó a cabo en América del Norte.

¹² Jean-Pierre MINAUDIER: *Histoire de la Colombie, de la conquête à nos jours*, L'harmattan horizons Amériques latines, 1997.

¹³ *Ibíd.*

De los virreinos a la Nueva Granada

Así que poco a poco la población colombiana estaba cambiando, al igual que los límites geográficos del país o también su nombre. La llegada de los Borbones al trono español en 1700 trajo profundos cambios administrativos en los territorios de los Estados Unidos.

Con el objetivo de dar una mejor rentabilidad a las colonias y simplificar sus operaciones, la nueva Corona Española emprendió una serie de reformas que sacudieron estos nuevos territorios. Varios territorios diferentes fueron unidos bajo virreinos. El de Nueva Granada fue creado a partir de 1718 (después de la llegada de los Borbones al trono español) que reúne a algunos de los actuales Ecuador y Venezuela.

También se trató de extinguir las reivindicaciones de identidad de los criollos con un sistema móvil de función pública "Desde la década de 1750, la Corona [...] trató de reducir la influencia de la criolla, obligándoles a las carreras fuera de su región de origen"¹⁴. Un nuevo impuesto, más duro y más gravoso para la población, se introdujo.

Cambios más profundos permitieron a la sociedad para seguir adelante. El espíritu de las luces que iluminaban Europa inspiraba en la élite criolla un deseo de independencia, y la caída de la Corona Española en 1808, bajo las garras de Napoleón, le ofreció la oportunidad para cambiar el curso de las fuerzas.

Si los criollos colombianos continuaron proclamando su lealtad a Fernando VII (todavía en prisión) se negaron a ponerse bajo el yugo de la nación española. Una a una las provincias de Nueva Granada proclamaban la independencia total y adoptaron el sistema republicano. La fecha del 10 de julio de 1810, aprobada por la historiografía colombiana como "El Grito de Independencia", marca el comienzo de una larga y difícil lucha por la independencia.

Los territorios colombianos se rebelaron y se rompieron los lazos con España, y se enfrentaron entre sí para encontrar una forma y un tipo de gobierno que satisfaga a su historia y las corrientes ideológicas de la época.

Entre 1810 y 1816, el país vivió uno de los episodios más reveladores de la historia de Colombia porque ilustra bastante bien la "pasión" de un pueblo que rápidamente puede convertirse en violencia, sin que esto haga avanzar la nación, ni beneficia a nadie.

¹⁴ Jean-Pierre MINAUDIER: *Histoire de la Colombie, de la conquête à nos jours*, L'harmattan horizons Amériques latines, 1997, p.80 – 81 y siguientes.

La Patria Boba y la Gran Colombia

El choque de dos “clanes” político oponentes, uno que busque formar una confederación de regiones, el otro para centralizar el poder, todavía tendría el mérito de revelar la personalidad de Simón Bolívar y su proyecto político, la Gran Colombia (1819-1830).

Este último, venerado en el norte de Sudamérica, llamado "El Libertador"¹⁵ intento durante años unir a sus compatriotas en torno a un ambicioso proyecto nacionalista, que se caracterizaba por el choque con el regionalismo y el particularismo, hasta el punto de hacer desaparecer esta Gran Colombia (que abarcaba los territorios de la Colombia actual con parte del Ecuador, de Venezuela y de Panamá) en 1830.

Fue también durante este período que surgió el sistema político de dos partidos, estando vigentes la actualidad. Por un lado los conservadores, devotos católicos y partidarios de la conservación de la sociedad heredada de la colonización, con su sociedad arcaicamente clasificado (centralizado en torno a una clase dirigente europeo-descendiente, una clase "media" mezclado, y un sub clase nativa y descendientes de africanos), y de otro lado, los liberales, partidarios de una sociedad más descentralizada, moderna, basada en gran medida en el modelo anglosajón.

Jorge Eliécer Gaitán y el Bogotazo

Posteriormente, el nuevo Estado que sucedió a la Gran Colombia llevaron más de cincuenta años (y también 4 nombres, 6 constituciones, 3 golpes de estados, 9 guerras civiles nacionales, entre otros) para encontrar su forma.

Después de que el país ha realizado varias experiencias políticas y geográficas que no se han analizado en particular viables, en la década de 1930, la figura de un político de un tipo diferente surgió. Jorge Eliezer Gaitán.

¹⁵ El culto en torno a la persona de Bolívar puede parecer ambiguo, porque si es claro que llegó la independencia, su visión del mundo no deja de tener un cierto autoritarismo (que era la herida de la clase política en el Sur América), y un elitismo característica de su época. Su deseo de independencia no es sólo el resultado de un espíritu libre y pionero, es también (sobre todo?) el resultado de una mente educada en Europa, con sujeción a las ideas de la luz, pero en el mismo tiempo orientada hacia los intereses de su propia casta que nunca negó ambiciones.

Con una educación liberal y orígenes más bien modesto, este abogado de formación conquistado el corazón de Colombia (casi como Bolívar) y encarno los aspiraciones y deseos de cambio de la población mejor que cualquier otro.

Fundó su partido político de la Unión Nacional de Izquierda Revolucionaria (UNIR) en 1934, el cual disminuyó rápidamente sin que esto impidiese a Gaitán ocupar varias posiciones políticas: Alcalde de Bogotá, Ministro de Educación y Ministro de salud. Fue bajo la bandera de los liberales que postuló para presidente en 1946, donde sus discursos dirigieron a los colombianos le valió una etiqueta de populista.

El entusiasmo fue enorme e intenso torno a la figura carismática del hombre, su asesinato el 8 de abril de 1948, mejor conocido como el Bogotazo, lanzó al país en una espiral de atrocidades que persisten hasta hoy.

La Violencia 1948 – 1953

El punto de partida de este período abominable de la historia de Colombia era, por tanto, el asesinato de Gaitán y dio lugar a disturbios asesinatos que causó más de 1.800 muertes y la destrucción de más de 136 edificios¹⁶. A partir de ahí, de venganza en ajustes de cuentas, se formaron en cada uno de los dos partidos políticos a las facciones armadas, sediento de venganza.

El período fue confuso y muy traumático para la nación colombiana, los enfrentamientos eran tan furiosos y difusos que era difícil de entender si realmente era patriótica, la liquidación de cuenta entre caciques, o un explosión catarsis.

La intensidad, la duración y la distribución geográfica de las guerrillas variaron durante ese período, pero la pérdida del país fue tal que en junio 1954 el golpe del dictador Rojas Pinilla, golpe con la ayuda del ejército, fue percibido casi como una buena noticia. Es este último que, después del resurgimiento de las violencias, está causando el Pacto de Benidorm (en julio de 1956) y la creación del Frente Nacional, que garantiza a todas las elecciones un compartido equitativo del gobierno entre los conservadores y los liberales.

Si su "mandato" no ha resistido a la presión militar y popular, el Frente Nacional se mantuvo durante 16 años (hasta el 1974). La violencia en las ciudades se detuvo rápidamente debido a la feroz represión contra el Gaïtanismo, en el campo, descargó su ira, y condujo a dos fenómenos importantes que no terminaban con el final de la Violencia: la constitución de

¹⁶ Juan-Carlos GUERRERO-BERNAL « La fixation progressive d'une représentation floue de la violence colombienne sur la scène médiatique internationale », Hermès, La Revue, 3/2006 (n° 46), p. 169-178.

milicias de defensa personal (más o menos armado y más o menos organizados) frecuentemente acompañada por la ideología comunista y / o marxistas, y un fuerte éxodo rural que fue menudo forzado. Respecto a esto último, hablamos de dos millones de colombianos expulsados de su pueblo¹⁷.

Con dos períodos de combate entre 1948 y 1965, dividido por el período de calma de 1953, la Violencia fue un total estimado de 200 000 a 300 000 personas entre 1946 y 1965¹⁸.

La constitución de 1991

Desde el final de 1980, bajo el liderazgo del presidente Barco, Colombia dio un salto cuántico en términos de modernización política: los alcaldes fueron elegidos (y no designados por el gobierno), se sistematizó el uso de la cabina y las papeletas distribuidas por el gobierno (y no por los partidos políticos).

La elección de César Gaviria en 1990 permitió la finalización de la reforma por el desarrollo de una constituyente encargada de proponer una nueva constitución. En cinco meses, la unión, compuesta por parte de representantes de los partidos elegidos y de líderes del campo del derecho, de la guerrilla, y las comunidades indígenas, se propone un texto de 13 títulos y de 380 artículos, considerado como uno de los más progresista en el mundo¹⁹, instituyendo ahora instituciones de la laicidad, la paridad, un nuevo rigor a la corrupción y el amiguismo, pero también reconoce el multiculturalismo en Colombia²⁰.

Indígenas y afro-colombianos se vieron asignados a derechos específicos en términos de representación política (tres diputados y un senador por comunidades indígenas, dos representantes para las comunidades negras), las comunidades indígenas puedan ejercer ciertas funciones de justicia, las lenguas minoritarias son reconocidas como lenguas oficiales en su territorio.

Usted puede pensar que tomó casi 500 años a Colombia para abrazar plenamente su identidad mestiza, pero la realidad es mucho más matizada. Valerse de una constitución que reconoce la pluralidad de comunidades en su territorio (y sus derechos específicos de atribución) no es suficiente para transformar una sociedad estructuralmente racista en el país de los derechos humanos.

¹⁷ Carlos ORTIZ SARMIENTO, cité par Jean-Pierre MINAUDIER *Histoire de la Colombie, de la conquête à nos jours*, L'harmattan horizons Amériques latines, 1997.

¹⁸ Jean-Pierre MINAUDIER: *Histoire de la Colombie, de la conquête à nos jours*, L'harmattan horizons Amériques latines, 1997, p.253

¹⁹ Forrest HYLDON: *Colombie, les heures sombre*, Edition Imho Essai, 2007

²⁰ *Ibid.*, p. 321.

En palabras de la socióloga Elisabeth Cunin,

“No basta hablar de etnia afrocolombiana, no basta proclamar el multiculturalismo para suprimir mecanismos cognitivos y sociales de percepción del otro que encuentran su origen en la esclavitud”²¹.

La adición de la Ley 70 de 1993²², permite el reconocimiento institucional de las comunidades afrodescendientes en Colombia a través de los territorios que ocupa. Sin embargo, se plantea cuestiones fundamentales para la identidad de Colombia: La idea de mestizaje, sus funciones y su realidad, y la pregunta de la identidad de afrodescendientes en un país tan mezclado. Volveremos a estas cuestiones en la segunda parte.

1.2 50 años de conflicto armado

Durante muchos años, las guerrillas modernas (1965-2016) en Colombia han alimentado la imaginación de los occidentales a través de una intensa cobertura mediática y han contribuido en gran medida a mantener una imagen deplorable de la violencia y el crimen que Colombia tiene hoy en día. Sin embargo, teniendo en cuenta la duración del conflicto (dentro de cincuenta años) y las cifras de los exacciones, vemos que la historia de Colombia había sido "mucho peor"²³ pero en el mundo también. Por comparación, las cerca de 250 000 a 300 000 muertes sobre más de 50 años lleva la tasa de homicidios más baja que la de los homicidios con armas de fuego en los Estados Unidos de América.

Es cierto que además de estas muertes, alrededor de 50 000 desaparecidos añade al balance de este período, y sobre todo un increíble número de desplazados. Podría ser este aspecto del conflicto que plantea la mayoría de los problemas con la sociedad colombiana actual.

²¹ Elisabeth CUNIN “El negro, de una invisibilidad a otra: Permanencia de un racismo que no quiere decir su nombre” Revista Palobra, Agosto 2003 p. 80.

²² “que desarrolla mecanismos de reconocimiento, protección y promoción de las comunidades afrocolombianas como grupo étnico. Así podemos encontrar por ejemplo el derecho de la propiedad colectiva de la tierra, la creación de la cátedra de estudios afrocolombianos, la circunscripción especial que otorga dos espacios en la Cámara de Representantes, la creación de la Dirección de asuntos para las comunidades negras en el Ministerio de Gobierno (hoy del interior y justicia), entre otros”. Andrés A. SALAZAR SALAZAR : El multiculturalismo en cuestión : reflexiones alrededor del caso colombiano, Análisis político n78 mayo-agosto 2013

²³ La guerra de los Mil días para nombrar únicamente ella, mató a entre 60 000 y 150 000 personas.

Origen del conflicto

Como hemos dicho, el conflicto armado en Colombia (1965-2016) no es solo un conflicto de origen ideológico que tiene sus raíces en la época de la Violencia, sino que también encaja a la perfección en la corriente comunista que sigue siglos de injusticia y desigualdades sociales. Como le dice un líder del ELN:

“Estamos levantados en armas desde el 4 de julio de 1964 porque las posibilidades de alcanzar la transformación que Colombia necesita, para que su población disfrute de la mayor felicidad posible, han sido impedidas por la barbarie del terrorismo de estado, que sostiene el poder de la oligarquía y del imperialismo”²⁴

Las peculiaridades del territorio nacional, con bordes mal controlados y tierras mal distribuidas, también desempeñaron un papel muy importante en la duración del conflicto. El sistema político colombiano secular, dicotómicas (conservadores contra liberales), no cumplía con las aspiraciones de todos los ciudadanos. Una mayor justicia social y una mejor distribución de la riqueza (es decir, la tierra²⁵) fue plebiscitado por parte de la población.

Así, en la década de 1960, y a pesar del fin oficial de "La Violencia" en 1965, los guerrilleros dirigidos por diferentes facciones en el país continuaron con los estragos. Originalmente, casi todas las facciones tenían relaciones con el Partido Comunista Colombiano (PCC, creado en 1930), aunque este último se desdijo de tener vínculos con los beligerantes en los años siguientes.

Como hemos dicho, este conflicto tiene una alta parte de ideología comunista y marxista; y de hecho no podemos hablar realmente de un conflicto de civiles o de partidarios como durante la Violencia porque muy rápidamente ningún partido político estaba afiliado a la guerrilla y los políticos y tecnócratas (en general) fueron el sujeto de ataques, a veces espectaculares²⁶.

²⁴ Comandante Nicolás RODRIGUEZ BAUTISTA: *La paz que quiere el pueblo colombiano*, en “Insurgencias, Diálogos y negociaciones. Centroamérica, Chiapas y Colombia” Oceansur, 2013

²⁵ Colombia es un país muy rico principalmente por la producción de la tierra, la Pacha Mama, pilar de la cultura secular de América. Ya sea a través del café, plátano (dos culturas que "sostienen" literalmente el país), caña de azúcar o de producción de la flor, esmeralda, oro, sal, o esta increíble producción de frutas, la riqueza en Colombia se concretizaba a través de la explotación de la tierra. Cabe señalar que, lamentablemente, todo lo que Colombia produce que tiene valor es para la exportación.

²⁶ Como el secuestro el 11 de abril de 2002 la cuadrilla en la asamblea regional en Cali de 12 diputados (incluyendo Sigfredo López era la única parte de atrás) que fueron secuestrados durante varios años en la selva o el secuestro de Ingrid Betancourt en febrero de 2002.

Protagonistas del conflicto y sus ideologías

Las fuerzas involucradas pueden ser separadas en tres grupos: en primer lugar las facciones armadas, los insurgentes (FARCS-EP-EP, ELN, M-19 y EPL, y otras facciones más pequeñas que desaparecieron en el transcurso de los años), en un segundo lugar, las facciones paramilitares (implementado por los grandes propietarios que se fueron amenazados por los guerrilleros: AUC, el Bacrim) que también se llama contrainsurgente y por último, las fuerzas del gobierno (la ejército de Colombia, fuertemente apoyado, al menos por un período por el capital norteamericano), a menudo superada por la ocupación de los territorios por los guerrilleros y la impunidad de los paramilitares.

En el medio, la sociedad civil, tomada de rehén y que no se reconoce ya sea en un campo o en el otro, todavía las más afectada por el conflicto (alrededor de 268 000 muertos principalmente civiles, 46 000 desaparecidos, y más de 7 millones desplazada y a cerca de 49 580 combatientes muertos²⁷. Estas cifras son indicativas y dan un orden de magnitud, porque de una fuente a otra pueden variar de uno a tres).

En el grupo de guerrilleros, el más importante es el de los FARCS-EPs-EP, Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo que nació en los años 60 de la confederación de los sobrevivientes de la Violencia. Ellos forman el grupo más grande en número de guerrilleros (la cifra ha fluctuado a lo largo de los años, pero se estima entre 18 000 y 22 000 personas), el mejor organizado y más activos durante todo el período.

En el principio fue ayudó financieramente por Cuba y luego por la industria de los narcóticos en los años 80. El grupo creció rápidamente: en 1979, se identificaron 9 frentes en 1983, 27²⁸.

El Ejército de Liberación Nacional (ELN) fue fundado por estudiantes Castristas en 1962 y se basó desde los años 80 en las regiones petroleras del Norte y se contaron entre 3.500 y 4.500 combatientes²⁹.

El M-19 era una rama de la ANAPO (movimiento creado por Rojas Pinilla en los años 60) activo desde 1974 hasta su desmovilización en 1990. Menos guerrilleros pero con mejores medios de comunicación, eran responsables, entre otras cosas, de la toma de rehenes del

²⁷ Amnesty International annual report 2016/2017

²⁸ Jean-Pierre MINAUDIER: *Histoire de la Colombie, de la conquête à nos jours*, L'harmattan horizons Amériques latines, 1997, p.288.

²⁹ Forrest HYLDON: *Colombie, les heures sombre*, Edition Imho Essai, 2007 p.13.

Palacio de Justicia en Bogotá en noviembre de 1985 que se terminó con más de un centenar de víctimas.

El Ejército Popular de Liberación (EPL) se formó a finales de 1960 por los estudiantes maoístas, disidentes del partido comunista que llevó a la salve. Ellos se desmovilizaron a principios de 1990 para participar en la creación de la nueva constitución y formó el partido político (ahora difunto) Esperanza, Paz y Libertad.

El Movimiento Armado Quintín Lame (MAQL) no fue significativo en el número de sus combatientes (acerca de 130 miembros) sino que fue el único grupo de guerrilleros que se proclamaban indígenas. Se desmovilizaron en 1991 a cambio de obtener un representante en la Asamblea Nacional Constituyente para promulgar la nueva constitución.

Si al comienzo del conflicto, los guerrilleros ganaron la simpatía de la población, especialmente de los estudiantes, ya que las ideas transmitidas por estos grupos corresponden a la ideología del momento (Castro, Che Guevara) una mejor distribución de la riqueza, mayor rigor moral en la política, rápidamente el desprecio mostrado por los Guerrilleros hacia la población local (reclutamiento forzado, expropiación forzosa, requisición de la riqueza, etc.) se sobrepuso a la tolerancia de la población civil.

Los grupos paramilitares

Originalmente la constitución de grupos paramilitares era un derecho concedido por el Estado Colombiano a los propietarios de armar "milicias de autodefensa" (con el decreto 3398 de 1965 y la ley 48 de 1968) para defender sus interés³⁰. Al principio fueron fuerzas auxiliares al ejército oficial del gobierno, pero muy rápidamente se deshizo del estado de derecho. Ellos cometieron numerosos abusos y son casi más temidos por la población que los rebeldes que combaten.

En 1997 aparecieron las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), una organización paramilitar bajo los auspicios de Carlos Castaño Gil que reúne preexistente grupos creados por propietarios, carteles de la droga o el ejército regular.

³⁰ Pedro RIVAS NIETO y Pablo REY GARCIA 'Las autodefensas y el paramilitarismo en Colombia (1964-2006)' artículos, CONfines 4/7 enero - mayo 2008 p 44

Una característica particularmente importante de este conflicto es la invasión de la esfera política y la esfera ciudadana por estas facciones armadas. Los paramilitares, a través de acciones para apoyar al ejército³¹ lograron crear "un estado dentro de un estado" bajo el mandato de Álvaro Uribe, y las facciones paramilitares ocupaban ya más de la mitad de los municipios, y algún tiempo, más del 90% de los municipios fronterizos³².

Las fuerzas del Gobierno

El Ejército de Colombia ha sido muy criticado por la comunidad internacional como, a lo sumo, incapaz de actuar con discernimiento, y en el peor, culpable de tantos crímenes por parte de los paramilitares y los ejércitos rebeldes.

Los Estados Unidos, a través de la implementación del Plan Colombia en el 2001, permitieron un aumento del personal y la mejora de las habilidades en la lucha contra los rebeldes armados. Este plan también fue acompañado por la desmovilización de los grupos paramilitares.

Sin embargo, la realidad es distinta, y en 2006 un nuevo grupo emerge y fue designado como la Franja Emergente Criminal (BACRIM) las fuerzas que se hizo cargo de la acción ejército después de la desmovilización de las AUC.

Retos del conflicto

Las apuestas en este conflicto son muchas. Sabemos que el Estado en Colombia a pesar de los intentos de modernización sigue siendo un Estado débil, que controla mal sus territorios y sus fronteras³³. La erradicación del conflicto armado sería una manera de recuperar el control de su territorio y de su población, y de mostrar al mundo la eficacia de su ejército, y últimamente de asegurar de verdad la población civil.

La apertura internacional de Colombia es de hecho un problema importante. Tanto económicamente como políticamente o al respecto del turismo, poner fin a este conflicto arcaico y brutal sería un fuerte mensaje a la comunidad internacional.

³¹ "[...] Colaboran con el ejército o realizan tareas normalmente llevadas a cabo por los militares como la lucha contra la guerrilla. Más bien, ellos son encargados de ventas y aspectos cuestionables de esta lucha: homicidios de personas sospechosas de colaborar con la guerrilla y el desplazamiento masivo de la población civil desarmada que pueden, para la guerrilla, jugar el papel de "el mar de peces", para usar la metáfora maoísta." Antonia Caballero "¿Infiltrados o reinsertados?" Semana del 30 de abril de 2006.

³² Forrest HYLTON: *Colombie, les heures sombre*, Edition Imho Essai, 2007 p.13.

³³ Peter WADE: *Race and ethnicity in Latin America* Pluto Press, 1997 p.139.

Sería igualmente una forma de tranquilizar a los inversores extranjeros sobre el control del país por el Gobierno, en el mismo tiempo que el país está estable económicamente (la tasa de crecimiento ha seguido avanzando, el PIB también³⁴) y que grandes proyectos se están discutiendo de importantes inversiones internacionales (especialmente al respecto de los recursos energéticos de las operaciones en el sótano).

En cuanto a los ejércitos rebeldes, las apuestas son muy importantes también, porque se trata de obtener una visibilidad política para expresar su punto de vista, promover su visión comunista/marxista original, y cuestionar el modelo de sociedad (de estilo occidental) que propone los Gobiernos de alternancia.

Esto toca al origen del conflicto armado. La teoría de la falta de representación en el sistema político colombiano para legitimar el uso de la violencia y de las armas fue mencionada por JP Lederach:

“(…) La disposición de diversos actores no estatales (por ejemplo, los movimientos guerrilleros) a considerar que el uso de armas en la búsqueda de objetivos sociales y políticos es legítimo va aumentando. Este es ciertamente el caso cuando los movimientos sociales y los grupos identitarios buscan el cambio, pero que las estructuras políticas dentro de las cuales operan ofrecen pocas oportunidades de participación y poco espacio para la búsqueda no violenta de sus metas.³⁵”

³⁴ Vale notar que mientras el conflicto, la economía del país estaba floreciendo. “La oligarquía tradicional colombiana representada fielmente por Juan Manuel Santos, busca la modernización capitalista del país y entiende que el negocio los miles de millones en inversión [...] no puede fructificar mientras el movimiento insurgente [...] no cede su control e influencia sobre los territorios estratégicos del país. De esto depende el éxito de los ‘locomotoras’ del desarrollo del gobierno de Santos”. Comandante Nicolás RODRIGUEZ BAUTISTA: La paz que quiere el pueblo colombiano, en “Insurgencias, Diálogos y negociaciones. Centroamérica, Chiapas y Colombia” Oceansur, 2013 p. 171.

³⁵ “(...) the readiness of various non-state actors (for instance, guerrilla movements) to regard their use of arms in the pursuit of social and political goals as legitimate is growing. This is certainly the case when social movements and identity group seek change, yet the political structures within which they operate provide little opportunity for participation and little space for the nonviolent pursuit of their goal.” John Paul LEDERACH : *Building peace. Sustainable reconciliation in divided societies*. United States Institute of peace press, 1997 p. 9.

1.3 El diálogo de paz

Al principio, no había diálogo de paz, pero la represión de la guerrilla por el ejército de Colombia, este último cada vez más agresivo hacia las personas en zonas de conflicto y hacia la izquierda legal.

La población civil fue literalmente atrapada entre fuego cruzado, los grupos armados de tolerancia (regulares o no) a la más mínima sospecha de pertenecer al otro borde estar cerca de cero.

El rumbo del diálogo

Sin embargo, a partir del año 82, los gobiernos sucesivos trataron de concluir un alto el fuego con las diferentes facciones.

En noviembre de 1982, el ex presidente Betancur promete una amnistía incondicional. Las FARCS-EP y el ELN y M-19 aceptaron la amnistía. Pero en 1985, en particular después de varios asesinatos (por paramilitares y parte de la policía) oficiales de la UP, una rama política de la cuadrilla creados con la aprobación de las autoridades políticas, se reanudaron los combates.

Desde 1982 Colombia ha vivido no menos de seis procesos de diálogo y negociación³⁶:

- 1 En 1984, los Acuerdos de la Uribe, firmaron entre las FARCS-EP - EP y el gobierno de Belisario Betancur (84);
- 2 la negociación entre el Gobierno de Gaviria y la CGSB en Cravo Norte, Caracas y Tlaxcal (90-92)
- 3 Entre 1989 y 1990, la desmovilización del movimiento M-19; del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), del MAQL de una facción del EPL, primero con el gobierno Barco y luego con el de Gaviria. El desarme de las facciones hizo con motivo la creación de la constituyente de la nueva constitución (1991).
- 4 El Proceso de San Vicente del Caguán entre el Presidente Pastrana y las FARCS-EP EP entre 1998 y 2002.

³⁶ Nicolás RODRIGUEZ BAUTISTA: *La paz que quiere el pueblo colombiano*, en “Insurgencias, Diálogos y negociaciones. Centroamérica, Chiapas y Colombia” Oceansur, 2013 p. 166

5 Las Rondas de Diálogo entre el gobierno Uribe y el ELN (2003- 04), que dan lugar a la ley “Justicia y Paz” que fue denunciado como demasiado permisiva para los paramilitares que regresan a la vida civil.

6 Desde 2012, una mesa de conversación entre el gobierno Santos y los FARCS-EPs-EP y el ELN se lleva a cabo en La Habana.

En segundo lugar, el Plan Colombia del 2001 mencionado anteriormente, fue un factor clave en la desmovilización de los paramilitares. Reajusta el ejército colombiano en el centro del esfuerzo de guerra contra las FARCS-EP y el ELN con un aumento significativo de personal y material puesto a su disposición.

Sin embargo, después de la desmovilización, mercenarios desocupados formaron nuevas facciones (los BACRIM), más pequeñas y con una ideología de extrema derecha que se convirtió en otra forma de amenaza para la paz.

Actores internacionales en el proceso de paz

Negociaciones de paz llevadas a cabo rara vez puede hacer economía de actores extranjeros. El caso de Colombia no es una excepción, ya a lo largo de múltiples proceso de paz, el país está rodeado por naciones referentes para facilitar las negociaciones.

Desde el inicio del conflicto, los Estados Unidos ofrecieron su apoyo a Colombia, con el objetivo declarado de mantener su agarre sobre el país. En los años 90, sin embargo, los EE.UU. habían reducido su ayuda a Colombia debido a su abuso de derechos humanos³⁷.

A menudo se ha criticado en Estados Unidos para su apoyo todavía bélico y represivo en las negociaciones de paz. La aplicación del "Plan para la paz, la prosperidad y el fortalecimiento del Estado" o el Plan Colombia ilustra bien esta política estadounidense del “palo y la zanahoria”³⁸.

Cuba ha jugado un papel destacado en los diálogos de paz entre el Gobierno y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARCS-EPs-EP) iniciados en 2012. La Habana (capital cubana) ha funcionado como sede de los diálogos y los

³⁷ Maurice LEMOINE, “Plan Colombie, passeport pour la guerre” Le Monde Diplomatique, août 2000

³⁸ Ibid : “Mientras que todos los ojos están puestos en las negociaciones de paz que son conocidos por ser largas y difíciles, (el Plan Colombia) tiene por objetivo fortalecer, equipar y entrenar al ejército colombiano; deliberadamente juega la guerra, negando la naturaleza social y política del conflicto”.

esfuerzos de Raúl y Fidel Castro durante todo este tiempo han sido determinantes para llevar a cabo las conversaciones entre las partes.

El gobierno y las FARCS-EPs-EP designaron a Cuba y Noruega como países garantes, a Cuba, por haber sido la sede de los primeros encuentros y a Noruega por ser un país con tradición en temas de resolución de conflictos³⁹, también porque varios políticos y diplomáticos poseen un amplio conocimiento en temas relacionados con el conflicto armado en Colombia.

Para el catedrático de la Universidad Nacional de Colombia, Alejo Vargas, y Dag Nylander, jefe de la diplomacia noruega, la mayor de las Antillas generó confianza y a las FARCS-EP-EP les ofreció garantías de seguridad como ninguna otra nación:

“(…) Cuba, por dar "un enorme apoyo" a Colombia y acoger las conversaciones con "el valor agregado de tener gran credibilidad" tanto con el gobierno colombiano y especialmente con las FARCS-EPs⁴⁰”.

Posteriormente, las partes discutieron la necesidad de nombrar a más facilitadores y es entonces cuando la guerrilla escoge a Venezuela y el gobierno a Chile.⁴¹ Países de la región de América del Sur han jugado un papel a lo largo de los varios procesos de paz, que fue en Venezuela en 1990 o en 2015 o en Ecuador y Chile más recientemente, y el compromiso de los países de la región por la resolución del conflicto colombiano es real.

Principales escollos del dialogo

Hay varios factores de fracaso en los intentos de diálogo entre fuerzas opuestas. De una cierta manera, es el choque de dos visiones conflictivas de la sociedad. Por un lado, la opinión dominante, oligárquica tradicional que genera y mantiene una gran desigualdad⁴², aunque permite un enriquecimiento general de la sociedad, y por el otro lado una visión (tal

³⁹ La escuela escandinava de estudios sobre la paz Johan Galtung, que es el fundador y uno de los representante más prolífico, ha surgido ya en 1959 con la fundación del Instituto Internacional de Investigación para la Paz en Oslo y del Instituto internacional de paz en Estocolmo en 1966.

⁴⁰ “Cuba, for giving "huge support" to Colombia and hosting the talks with "the added value of having great credibility" with both the Colombian government and, especially, the FARCS-EP” Dag Nylander, head of the Norwegian diplomatic team, interviewed for th BBC. <http://www.bbc.com/news/world-latin-america-37206714>

⁴¹ <http://www.semana.com/nacion/articulo/secretos-negociacion/263986-3>

⁴² 25% de los más ricos de la población tiene ingresos 30 veces mayores que el 25% más pobre y el 80% de los 13 millones de personas abandonadas por el estado en el campo viven por debajo del umbral de la pobreza”. Maurice LEMOINE, “Plan Colombie, passeport pour la guerre” Le Monde Diplomatique, août 2000.

vez) más justa pero también más quimérica de una sociedad horizontal que no se basa en el beneficio.

De este choque de dos visiones de sociedad surgió un grave problema de confianza en la palabra y esto fue decisivo. En varias ocasiones (sobre todo 85 y 91), se adoptaron compromisos de ambas partes que no fueran llevados a cabo.

Además, los desacuerdos sobre los problemas de acceso a la escena política, la redistribución de la tierra, un verdadero desarme, pero también la impunidad de los crímenes cometidos y la reinserción de los guerrilleros desarmados fueron recurrentes.

La mesa de conversación desde 2012

Si se tiende a considerar que la firma del acuerdo de paz de 2016 es esencialmente el trabajo del presidente Santos (que por eso recibe el Premio Nobel de la Paz en diciembre de 2016), en la realidad, los intentos de poner fin a este conflicto fueron múltiples (por décadas como hemos visto más arriba), y con un cierto éxito desde los años 90 cuando varios grupos disidentes han acabado por completo sus actividades (M19, sino también MAQL y EPL).

Bajo la presidencia de Andrés Pastrana, se hacen avances, incluyendo el establecimiento de una zona desmilitarizada y el progreso de las conversaciones entre fuerzas enemigas, pero la reanudación de los abusos, y la rampa de grupos paramilitares no dejaron mucho lugar para las negociaciones de paz.

La elección de Álvaro Uribe, quien hizo dos mandatos consecutivos entre 2002 y 2010 marcó un cambio y ofrece una cara de línea dura a los disidentes, y si se inicia tímidas tentativas de discusión, los mandatos será especialmente marcado por la represión y una gran intransigencia contra los guerrilleros, que, señaló, se pasan de más de 20 000 hombres en 2002 a menos de 8.000 en 2010.

Menos drástico en su enfoque a los disidentes, el gobierno de Santos (elegido en 2010) y los representantes de las FARC-EP reinician las discusiones desde 2011, inicialmente a fuera de la vida política y los medios de comunicación, y luego a la luz en 2012.

Estos discusiones permitieron proponer agenda y lugar para continuar las negociaciones, y los principales puntos de discusión fueron los siguientes: un alto al fuego y el desarme de los combatientes, la reforma agraria, la representación de los FARCS-EPs

dentro del sistema político, sino también la reintegración a la vida civil de los guerrilleros y el reconocimiento de las víctimas y, finalmente, la lucha contra el tráfico de drogas.

Se llegó a un acuerdo sobre todos estos puntos, y a pesar de la repuesta negativa de una parte de la población (tras el plebiscito el 2 de octubre de 2016), un segundo acuerdo (no sujeto a la aprobación de la población) fue propuesto y ratificado el 24 de noviembre 2016, terminando 50 años de conflicto.

2 La construcción de las comunidades afrocolombianas: lo que revela la carta

Si se sigue el curso de hechos en la historia de Colombia, el papel jugado por la gente esclavizada y sus descendientes entre los siglos XVI y XIX parece inexistente. Y, de hecho, como se ha señalado por Jean-Pierre Minaudier "[...] los mestizos y más aún los indios y los negros nunca han sostenido más que pequeñas parcelas de poder."⁴³ No obstante, desde la década de 1970⁴⁴ y las reivindicaciones de sociedades más igualitarias, se han realizado muchos estudios sobre las comunidades afrocolombianas.

Estas investigaciones revelaron no sólo el carácter históricamente racista y discriminatorio de la sociedad colombiana⁴⁵, heredó de las horas de la conquista, hizo de la "pigmentocracia", un modelo social, sino también la parcialidad de las posiciones de los historiadores cuando a mencionar a los indígenas, y más aún, a los afrodescendientes en la historiografía colombiana⁴⁶. Los trabajos son numerosos, y las conclusiones van en la misma dirección, hasta el punto de que el término "invisibilidad" para hablar de las comunidades afrocolombianas vuelve con frecuencia⁴⁷.

⁴³ « [...] les métis et à plus forte raison les Indiens et les Noirs n'ont jamais détenu que d'infimes parcelles du pouvoir » Jean-Pierre MINAUDIER: *Histoire de la Colombie, de la conquête à nos jours*, L'Harmattan horizons Amériques latines, 1997, p.253

⁴⁴ Peter WADE : *Race and ethnicity in Latin America* Pluto Press, 1997

⁴⁵ Jean-Pierre MINAUDIER: *Histoire de la Colombie, de la conquête à nos jours*, L'Harmattan horizons Amériques latines, 1997 P 138

⁴⁶ Angélica MONTES MONTOYA; *La représentation du sujet noir dans l'historiographie colombienne. Le cas de Carthagène des Indes (1811 – 1815)* L'Harmattan Recherches Amériques Latines, 2015

⁴⁷ Elisabeth CUNIN « El negro, de una invisibilidad a otra: Permanencia de un racismo que no quiere decir su nombre » Revista Palobra, Agosto 2003

2.1 Afrodescendientes ¿una "invisibilidad" histórica?⁴⁸

Antes de tratar de analizar qué lugar ocupan los afrocolombianos en la actual Colombia, debe centrarse en primer lugar nuestra atención en la controversia en torno a las comunidades negras en Colombia. Sin pretender dar respuesta a estas preguntas en este trabajo, parece importante tener en cuenta que esta cuestión se está debatiendo actualmente en la sociedad colombiana.

Sobre la ambigüedad del término "afrocolombiano"

En primer lugar, tenga en cuenta el sentido doble del término 'afrocolombiano'. ¿Qué es una persona afrocolombiana? Hay una dificultad semántica porque el término afrocolombiano, en el paradigma Colombiano, no significa lo mismo que en Europa o en los Estados Unidos (donde se distingue los afroamericanos - descendiente de la inmigración reciente y voluntaria- de los negros-estadounidenses, quien son estadounidenses desde varios siglos y que tienen la piel negra, o como en Francia hacemos la distinción cultural e histórica dentro los antillanos y los franco-africanos). El afrocolombiano no es descendiente de una inmigración reciente y voluntaria de África (casi inexistente), sino el término se refiere a todas las personas de ascendencia africana.

La diferencia es significativa porque sigue la segunda pregunta que rodea el concepto de afrocolombiana, a saber, ¿quién es afrocolombiano?

Objetivamente, debido a la gran mezcla étnica en los últimos cuatro siglos, genéticamente hablando casi todos los colombianos pueden reconocerse a sí mismos como afrocolombiano, sin embargo, sólo el 26% de la población total del país puede ser reconocida en esta identidad⁴⁹.

Si el término de afrodescendiente parece de este punto de vista más apropiado, debe tenerse en cuenta que es mucho menos habitual en el lenguaje cotidiano e incluso en las publicaciones científicas y legales. Esta elección semántica pone de manifiesto que, en Colombia de una cierta manera, aunque gran parte de la población es de ascendencia africana,

⁴⁸ “En el debate histórico contemporáneo se admite que le curso de la diáspora africana en tierra americanas es uno de los eventos de la historia humana con más silencios cómplices de parte de los productores de discurso en las instituciones oficiales y académicas” Claudia MOSQUERA, Mauricio PARDO y Odile HOFFMANN, *Afrodescendientes en las Américas. Trayectorias sociales e identitarias*. Universidad Nacional de Colombia, 2002.

⁴⁹ Maguemati WAGBOU “*Movimiento social afrocolombiano negro, raizal y palenqueros: el largo camino hacia la construcción de espacios comunes y alianzas estratégicas par a la incidencia política en Colombia*”Universidad Nacional de Colombia, 2012

los afrocolombianos son mucho menos frecuentes, y de hecho es más una reivindicación⁵⁰ histórica, social y cultural que una realidad genética o fenotípica, al igual que la definición de AFRODES precisa:

“Pueblo Afrocolombiano. De manera específica, al usar esa término nos estamos afirmando como parte de un grupo humano que a partir de la afrodescendencia y su experiencia histórica, ha construido una identidad cultural a partir de procesos específicos de apropiación territorial y de otros referentes simbólicos propios del “ser afrocolombiano”. Con el uso de esta denominación también estamos expresando nuestra identificación con la concepción planteada por el Convenio OIT 169 en cuanto a la especificidad cultural que caracteriza nuestra vida cultura y la existencia de una normatividad específica que ha adoptado el Estado colombiano para el diseño de políticas públicas que promuevan y protejan nuestros derechos colectivos como grupo étnico”.⁵¹

Este conflicto entre la realidad genética y realidad social existe en muchos países de América Latina, y notablemente en Brasil.

La ambigüedad del término de cara a la realidad de la sociedad es tal que hay un fenómeno de "uso" del término con el fin de beneficiarse de las ventajas legales concedidas a las comunidades afrodescendientes o indígenas.⁵²

Una comunidad diversa

Si a menudo pretenden poner a la comunidad afrocolombiana en singular, sin embargo, hay tres grupos diferentes que se pueden distinguir, dispuestas en tres territorios diferentes (y que ofrece muchas especificidades culturales): la costa del Pacífico afrocolombiana, Chocó y Valle del Cauca (la comunidad más grande), la costa Caribe Cartagena y San Basilio (la comunidad más integrada en la sociedad hegemónica) y, por

⁵⁰ Carlos AGUDELO *Dilemme du multiculturalisme et populations noires en Colombie. L'ordinaire latino-américain*, IPEALT, Université Toulouse Le Mirail, 2006. : « certains groupes noirs, dotés d'éléments culturels communs, sont explicitement disposés à les revendiquer (...). Mais pour d'autres secteurs afro-américains, intégrés dans des processus variés de métissage construits historiquement, le fait identitaire n'est pas significatif. Ceci ne veut pas dire que ces populations noires "acculturées" cessent d'être victimes de discriminations raciales mais simplement que ce facteur n'amène pas nécessairement à la volonté de faire reconnaître sa différence ethnique ou raciale ».

⁵¹ CNOA-AFRODES, 2008.

⁵² Peter WADE : *Race and ethnicity in Latin America* Pluto Press, 1997

último, las islas afrocolombianas de San Andrés, Providencia y Catalina (llamado Raizal, la comunidad la más a fuera culturalmente y geográficamente⁵³).

Esta distribución se debe históricamente al establecimiento de los esclavos africanos desde 1510 en los territorios marítimos (puertos), minería (oro o esmeraldas) o de cultivos intensivos (caña de azúcar). Se estima que la población de la inmigración forzada y la trata de personas en Colombia llegó en oleadas sucesivas entre 1510 y 1848 (fecha de la abolición de la esclavitud en Colombia).

A pesar de una distribución de los afrocolombianos que se caracterizan por los movimientos históricos, vale la pena señalar que las comunidades también están presente en el resto del territorio, aunque sea en menor proporción y que la noción de territorio no es tan frecuente como es en el Chocó, Cartagena o las islas de San Andrés.

De la visibilidad de los palenques a la invisibilidad "social"

Los territorios colombianos vieron muchos esclavos fugitivos, los cimarrones, escapando bajo la supervisión de sus propietarios para vivir libre en paisajes remotos y, a menudo inhóspitos. La creación de palenques⁵⁴, pueblos fortificados, permitió a los esclavos fugitivos a reagruparse, para protegerse al menos momentáneamente de estas leyes esclavitud “humanicida”.

La abolición de la esclavitud en Colombia fue en 1852, que fue una de las fechas más tardías del continente. En aquel momento, la población esclava se estima en 20 000 personas. En el transcurso de los años 1830-1840, a pesar de que tantos países promulgaron leyes contra la esclavitud⁵⁵, el Estado colombiano endureció el tratamiento de los esclavos⁵⁶, incluso referente a la ciudadanía del país, que se consideró como una ventaja y no se le dio a todos: "(...) las analfabetas, los trabajadores, los sirvientes fueron excluidos de la ciudadanía, los esclavos eran, además, excluidos de la nacionalidad neo-granadina"⁵⁷.

Así, muchos esclavos no esperaron a la ley de abolición para sustraerse al trabajo forzado a perpetuidad.

⁵³ Las islas de Providencia, Santa Catalina y San Andrés se encuentran a través de Nicaragua, que también trata de recuperar sus territorios. Por otra parte, cabe señalar que las influencias culturales y lingüísticas de estas islas son parcialmente comunes a las islas del Caribe de habla Inglés.

⁵⁴ Pocos han sobrevivido hasta hoy, pero todavía tenga en cuenta el Palenque de San Basilio, que entre otras cosas permite la supervivencia de uno de la única lengua española criolla.

⁵⁵ Argentine 1813, Pérou 1821, Chili 1823, Bolivie 1826, Mexique 1829, Uruguay 1830. Fuentes, Wikipédia.

⁵⁶ Jean-Pierre MINAUDIER: *Histoire de la Colombie, de la conquête à nos jours*, L'Harmattan horizons Amériques latines, 1997.

⁵⁷ Ibid. p138.

Uno podría pensar que durante este período, convertirse en invisibles, y "desaparecer" en unos palenques⁵⁸ era resistir la dominación y sobrevivir, paradójicamente, estos pueblos fortificados fueron el foco de atención de las autoridades:

"Las luchas de poder entre las instancias gubernamentales demostraron la gravedad y complejidad del problema de los cimarrones en aquella época y la supremacía alcanzada por los palenques. Los caudillos y pobladores lograron ser tan poderosos que obligaron a pensar en la solución pacífica a través de treguas y tratados de paz."⁵⁹

Es cierto que en este momento el hombre africano asustado hasta el punto de que "Bolívar si mismo, frente a la turbulencia de los llaneros temía el triunfo de África en América Latina."⁶⁰

Así pues la libertad para los negros en Colombia se asocia con la marginación. Si los palenques permitieron a los hombres negros de escapar a su injusto destino a través de la resistencia y de la lucha, también podemos considerar que estos edificios fortificados en zonas remotas, que perdurará durante siglos, también participaron en su exclusión de la sociedad colombiana.

Es así que históricamente, como lo demuestra Angélica Montes Montoya (basado en el trabajo de Nina De Freidmann y Peter Wade), existe un vínculo entre la invisibilidad de los negros en la historiografía y la sociedad colombiana y la disparidad geográfica de Colombia.

A la desigualdad de los paisajes de Nueva Granada, los Andes por un lado y las costas (Pacífico y Atlántico) por otro lado, se añade desigualdades en la poblaciones (los negros y los indios, por un lado y los criollos y españoles de otros⁶¹) y para superar la fragmentación geográfica y el determinismo climático, y para construir una nación independiente y soberana, el "blanqueadismo", entonces el mestizaje quien es el único camino para la élite

⁵⁸ *Ibíd.* Acerca de veinte palenques fueron contados en el siglo XVIII.

⁵⁹ Maria Cristina NAVARRETE: *Cimarrones y palenques en el siglo XVII*, Edit Universidad Del Valle, Cali, 2003 P.108

⁶⁰ Jean-Pierre MINAUDIER: *Histoire de la Colombie, de la conquête à nos jours*, L'Harmattan horizons Amériques latines, 1997, p.160

⁶¹ Tengamos en cuenta que "las costas del Pacífico y del Atlántico (generalmente tierras calientes habitadas principalmente por mulatos, mestizos o negro) son descritos por la historiografía nacional oficial como territorios habitados por los hombres y las mujeres privadas de bienestar físico, moral o intelectual poseía los que viven en la región andina próspera y moderna." Angelica MONTES MONTOYA: *La representación del sujeto negro en la historiografía colombiana. El caso de Cartagena (1811 - 1815)* l'Harmattan Recherches en Amériques Latines, 2015

criolla para crear una comunidad política, lo que se convertirá en “un mito historiográfico y político” que hará “invisible” la población negro y su contribución⁶².

Peter Wade también señala que este deseo de hacer “invisible” para la historia (y por lo tanto la sociedad) las poblaciones no europeo-descendientes, las imágenes de los negros y de los indígenas se estructuraron de manera muy diferente. Si indígena y negro casi también sufren de la discriminación y el desprecio en la vida cotidiana, se les negó a los negros comparativamente a los indígenas una posición institucional en las estructuras oficiales de la sociedad y el pensamiento intelectual de la época.⁶³

El sentido de la historiografía desde la década de 1970 cambió. La promulgación de la Ley 70 con respecto a los territorios históricamente ocupados por los Afrodescendientes representa el cambio en la política en términos del reconocimiento del multiculturalismo de Colombia. Sin embargo, varios investigadores han demostrado el papel ambiguo de las autoridades gubernamentales en este progreso social.

Así Peter Wade :

“[...] es necesario comprender que tales estrategias (reconocer el multiculturalismo o transmitir nuevos derechos a grupos étnicos) a menudo parecen obedecer a motivos de control político, lo que indica que estas nuevas tendencias siguen estando sujetas al juego del poder y los recursos [...]”⁶⁴

o Elisabeth Cunin, quien dijo que “estos cambios, promovidos por una elite étnica, legitimado por los científicos, instrumentalizados por los políticos, introducen una nueva representación”⁶⁵ y que este cambio en el reconocimiento en el papel no va acompañada de una real política de desarrollo territorial (infraestructura, acceso a la educación y la salud, en particular).

⁶² Ibid, p. 61-68.

⁶³ Ibid., P 61-68

⁶⁴ “[...] it is necessary to grasp that such strategies (to recognise multiculturalism or pass new rights for ethnic groups) often seems to obey motives of political control, and this indicates that these new trends are still subject to the play of power and resources [...]” Peter WADE : *Race and ethnicity in Latin America* Pluto Press, 1997, p. 138.

⁶⁵ Elisabeth CUNIN “ El negro, de una invisibilidad a otra: Permanencia de un racismo que no quiere decir su nombre” Revista Palobra, Agosto 2003

2.2 La organización asociativa de la comunidad: un modelo de política atípica

“A través de esta marginación histórica, y aunque mantuvo fuera del poder político, los afrocolombianos continuaron luchando para la mejora de su calidad de vida, en territorios aislados e improbables. Con muy poco acceso a la educación clásica, lejos de cualquier organización ciudadana preexistente, los negros debían y habían sido capaces de desarrollar otra forma de organización social y ciudadana, organización de membresía y la gestión colectiva, al igual que los indígenas⁶⁶.”

Históricamente, el palenque

Movimientos sociales⁶⁷ negros tienen una larga historia en América Latina, Maguemati Wagbou, citando Fals Borda, dice, así como

"dos de los aspectos prácticos de los movimientos sociales y populares son sus permanencia en el tiempo y su expansión en el espacio territorial y socio geográfico. Ambos aspectos son importante porque constituyen índices de debilidad o de fuerza (...) y porque crean una “cultura política”⁶⁸.

 32

La suposición de que el modelo social y organizativa de las comunidades negras toma sus raíces en el paradigma palanquero también es validada por el investigador:

“la configuración de las comunidades afro colombianas se hace inicialmente en el marco de la esclavización, bajo los parámetros de los dominadores, y es a partir de los procesos de resistencia, sincretismo, cimarronaje y configuración de palenques, compra de la libertad y finalización de la esclavización que los afrocolombianos logran ir estructurando sus comunidades, sus familias y creando sus formas organizativas. Los palenques constituyen una de estas formas organizativas.

⁶⁶ Peter WADE : *Race and ethnicity in Latin America* Pluto Press, 1997, p117.

⁶⁷ Consideramos aquí la definición de Andrés Salazar Salazar: un movimiento social puede ser definido como una colectividad de actores que se organizan para alcanzar sus objetivos comunes, a través de un proceso de mediación con otros actores que, en palabras de Tarrow (1997), pueden ser antagónicos o aliados influyentes. Andrés A. SALAZAR SALAZAR : El multiculturalismo en cuestión : reflexiones alrededor del caso colombiano, Análisis político n78 mayo-agosto 2013

⁶⁸ Maguemati WAGBOU “Movimiento social afrocolombiano negro, raizal y palenqueros: el largo camino hacia la construcción de espacios comunes y alianzas estratégicas par a la incidencia política en Colombia” Universidad Nacional de Colombia, 2012

Como señala Aquiles Escalante, el palenque sintetiza la insurgencia anticolonial, desde los palenques el afro colombiano empezó a crear condiciones para arraigarse en un territorio y desde ellos empieza a organizar su nueva manera de vivir, a crear sus propias formas de gobierno y de organización social.

Éstos constituyeron espacios para la construcción de identidad y según Jaime Jaramillo fueron ‘la célula social en la que el negro trató de dar cauce a su tendencia a la vida libre y necesidades de sociabilidad, en el palenque elegían sus autoridades, realizaban sus fiestas, organizaban el culto religioso y tenían sus cabildos’⁶⁹.

Conviene a este respecto citar Benkos Biohó, donde el papel fue tan sobresaliente que está considerado hoy en día como el “Bolívar negro” de los palenqueros. Fundó el pueblo de los negros cimarrones, conocido como el primer “pueblo libre de América”, que fue mantenido aislado del resto de Colombia desde 1713, al conservar sus identidades de origen africano.⁷⁰

Si el paradigma del Palenque es históricamente fuerte, se trata de sólo una parte de la población negra durante un período determinado de tiempo. Con la evolución de la sociedad colombiana y los muchos acontecimientos políticos violentos en el país (como vimos en la primera parte), la fuerza política de la población negro en realidad no ha sido capaz de revelarse dentro de la sociedad colombiana en su conjunto.

“La alienación educativa, y el etnocidio cultural al que las han sometido las clases dominantes en el decurso de la historia, más la indiferencia de sus propia intelectualidad, los factores que han impedido a la comunidad negra colombiana desarrollar y proyectar su Identidad Nacional”.⁷¹

Desde la década de 1950 y el comienzo de la lucha por los derechos civiles de los negros en Colombia, un gran número de asociaciones surgió: El Foro Interétnico Solidaridad Chocó (FISCH), Asociación de Afrocolombianos Desplazados del (AFRODES) el Proceso de Comunidades Negras (PCN), la Autoridad Nacional Afrocolombiana (ANAFRO), el Consejo Laboral afrocolombiano (CLAF), la Conferencia Nacional de Organizaciones

⁶⁹ Maguemati WAGBOU “Estudios africanos en Colombia desde las ciencias políticas y sociales” en “Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina: herencia, presencia y visiones del otro”, CLASCO 2008 P.335-336

⁷⁰ *Ibíd.* p.56

⁷¹ *Ibíd.* p.63

afrocolombianas (ACNO), la Pastoral Afrocolombiana-CHOCO, las Mujeres afrocolombianas (CAMBIRI) de la Asociación de Consejos Comunitarios del Norte del Cauca (ACONC) ...

La mayoría de estas asociaciones están compuestas por ellos mismos de organizaciones que irradian al nivel regional y local.

Cada uno desarrolla su campo de acción, como las Conferencia Nacional de Organizaciones Afrocolombianas, C.N.O.A., quien es una convergencia a nivel nacional, en la que confluyen 246 organizaciones de primer y segundo nivel, redes y articulaciones. Entre sus miembros hay organizaciones de mujeres, jóvenes, personas en situación de desplazamiento, Consejos Comunitarios y organizaciones urbanas.

En el transcurso de 2014, la creación del Consejo Nacional de Pas afrocolombiano, el CONPA, un espacio de coordinación de organizaciones afrocolombianas, creado para la estructuración de una propuesta nacional de paz desde la perspectiva étnica afro en aras de incidir en los procesos de negociación y consolidación de la paz en el país.⁷²

Sus principios claros corresponden exactamente a las tareas de las instituciones occidentales: Respecto a la autonomía (de cada proceso organizativo participante), representatividad, pluralidad y articulación a procesos institucionales.

Muchas acciones se emprenden por la CONPA para colocar las comunidades afrocolombianas en la mesa de negociaciones de paz, y una de sus acciones recurrentes son el envío de cartas al presidente Santos y su equipo, firmadas por diferentes actores y en diferentes momentos del proceso de paz.

Del imposible diálogo dentro sistemas

En 1991, cuando la Asamblea Nacional Constituyente (ANC) se organizaba para proponer una nueva constitución, la participación de los Afrocolombianos no fue un real éxito:

“La inexperiencia frente al uso de espacios políticos de representación, nuevos para ellos, los llevó a profundas disputas al interior del movimiento sobre cómo y

⁷²https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=0ahUKEwiqrOnb49vRAhWJ2RoKHRIXCcsQFgg5MAQ&url=http%3A%2F%2Fwww.verdadabierta.com%2Fdocumentos%2Fprocesos-de-paz%2Fproceso-de-paz-2012%2F1288-acciones-afrodescendientes-en-el-procesode-paz-2014-2015-colombia-conpa&usq=AFQjCNGcYkyvgI4vYzzj7qVKdw_KO9HvLQ&cad=rja

quienes debían aprovechar estos espacios, además de tener que enfrentarse a las prácticas partidistas tradicionales (...).”⁷³.

Fue con el ayuda del líder indígena Francisco Rojas Birry que sirvo de asesor y mediador, y con acciones social (reuniones, acciones de presión, manifestación...) que finalmente se incluso el artículo transitorio 55 que da pasaje al ley 70 de 1993⁷⁴ pero “el impacto político de esta participación no está claro aun enteramente”⁷⁵

“un país que desde 1991 se ha reconocido como pluriétnico y multicultural, obligándolo a adoptar políticas encaminadas al respeto, protección y promoción de su diversidad¹. Pareciera entonces que dichas políticas no se corresponden con las necesidades de la población afrocolombiana.”⁷⁶

Se puede argumentar que existe una incomprensión profunda entre estos dos grupos: un grupo “seudo-occidental”, hegemónica que ahora tiene el poder político, y un grupo minorita y discriminado que aunque puede encarnar mejor el “extremo occidental”⁷⁷. Pero los dos sistemas no funcionaban juntos. “(...) en las grandes ciudades, donde la mayoría de la población negra vive, el proceso político que emana de la nueva Constitución, tiene grandes dificultades para despegar.”⁷⁸

Por un lado los Afrocolombianos no tienen las herramientas para trabajar en los órganos políticos de tipos "europeos":

“Las comunidades que tenían poco contacto con el Estado, excepto en el nivel muy local o en la mayoría de los niveles regionales, fueron de repente atraídas hacia relaciones directas con agencias centrales (...)”⁷⁹

⁷³ Andrés A. SALAZAR SALAZAR : El multiculturalismo en cuestión : reflexiones alrededor del caso colombiano, Análisis político n°78 mayo-agosto 2013 p.95

⁷⁴ Ibid.

⁷⁵ Peter WADE: *Race and ethnicity in Latin America* Pluto Press, 1997, p.141.

⁷⁶ Andrés A. SALAZAR SALAZAR: El multiculturalismo en cuestión: reflexiones alrededor del caso colombiano, Análisis político n°78 mayo-agosto 2013 p.92.

⁷⁷ Para hacer eco a Alain ROUQUIE que destacan las afinidades y diferencias entre Europa y América Latina en su libro *Amériques latines. Introduction à l'extreme-occident*, ed. Points 1987.

⁷⁸ « (...) dans les grandes villes, où habitent la majorité des populations noires de Colombie, le processus politique, émanant de la nouvelle Constitution, a de grandes difficultés à prendre son envol » Carlos AGUDELO *Dilemme du multiculturalisme et populations noires en Colombie. L'ordinaire latino-américain*, IPEALT, Université Toulouse Le Mirail, 2006. pp.119

⁷⁹ “Communities that had little contact with the state, except at the very local level or at most regional levels were suddenly drawn into direct relationships with central agencies (...)” Ibid.

y por otro lado, las autoridades políticas colombianos no pueden (y no quieren) integrar un modelo político diferente ellos: "En Colombia, las comunidades negras del Pacífico tuvieron que organizarse en una forma accesible a las agencias del Estado para hacer una reclamación de tierras"⁸⁰

Si los pocos políticos afrocolombianas que logran elevarse en el gobierno "actúan como un poderoso antídoto para las imágenes estándar de los negros y los pueblos indígenas, a menudo son bastante aislados en el gobierno y tienen pocos poderes efectivos. Esto ha sido particularmente el caso de los delegados negros de Colombia en la cámara de representantes, que han logrado poco"⁸¹

En los márgenes de la sociedad, es lógico que las comunidades afrocolombianas desarrollen una organización y un sistema operativo distinto de la del actual gobierno. Esto puede explicar por qué las comunidades Afrocolombianas para expresar sus quejas tienen costumbre de enviar cartas. La carta de febrero del año 2016 en relación con el diálogo de paz es un ejemplo, pero también la letra "No en nuestro Municipio"⁸² y muchos otros.

El multiculturalismo del Estado en cuestión

Como ya hemos señalado, varios investigadores señalan que el multiculturalismo del Estado no sólo representa el progreso social como "respuesta política a las exigencias de las heterogéneas sociedades contemporáneas"⁸³ sino también una cierta forma de instrumentalización política:

"Así que la delimitación de una identidad, un territorio y unos interlocutores sería más ventajosa para el Estado en el sentido de controlar las organizaciones de base afrocolombianas asegurándose un mayor margen de maniobrabilidad y éxito en futuras negociaciones"⁸⁴.

⁸⁰ "In Colombia, black communities in the Pacific had to organise themselves in a form amenable to the State's agencies in order to make a land claim." Peter WADE : *Race and ethnicity in Latin America* Pluto Press, 1997, p.142

⁸¹ "(...) act as a powerful antidote to standard images of blacks and indigenous people, (but) they are often rather isolated in government and have little effective powers. This has been particularly the case for Colombia's black delegate in the chamber of representatives, who have been able to achieve little." Ibid. p. 141

⁸² 15 novembre 2005 www.codhes.co

⁸³ Andrés A. SALAZAR SALAZAR : El multiculturalismo en cuestión : reflexiones alrededor del caso colombiano, Análisis político n78 mayo-agosto 2013

⁸⁴ Ibid. p 102

Este multiculturalismo mostrada por el Estado colombiano no significa en los hechos una pérdida de la discriminación racial⁸⁵, o incluso la desaparición de obstáculos para hacer valer sus derechos a los grupos minoritarios. En 1996, fue la decisión de la Corte Suprema que permitió el reconocimiento de la comunidad negro en la cita de Santa Marta (gracias a la labor de las organizaciones de activistas negros basada entre otros en la ley 70 de la nueva Constitución) y no un acto de gratificación del gobierno.

2.3 De la existencia de la cultura afro en Colombia: artistas y deportes negros

A pesar de la aculturación cuya afrodescendientes fueron sujetos durante el período de la esclavitud, y la invisibilidad que se ha mencionado anteriormente y que continuó a partir de entonces, la contribución cultural de las poblaciones afrodescendientes es una riqueza indiscutible.

Algunos investigadores (incluyendo historiador Christina Maria Navarette) avanzan la teoría de que el interés limitado de la población blanca dominante para el trabajo manual y artesanal dejó un largo espacio que la población negra ocuparon con para expresar su creatividad y su pertenencia a la cultura africana⁸⁶.

Si esta teoría puede por parte explicar la importancia de la presencia de los afrodescendientes en la cultura del país, parece también un poco reductor.

De hecho, es fácil imaginar la importancia que han tenido la cultura (y especialmente la cultura intangible, como la danza y la música) para individuos en situaciones de privación física y psicológica totales (como fui el caso durante la esclavitud: separación de las familias e individuos que hablan la misma idioma, supresión de los nombres y apellidos, etc.).

En un tal contexto, el interés de los negros por la cultura en su conjunto parece deberse más a poderosos mecanismos de resiliencia y de sobrevivencia que simplemente como el desinterés de los blancos para el trabajo manual.

⁸⁵ El caso de la ex senadora Piedad Córdoba puede bien ilustrar la persistencia de la discriminación incluyendo (y sobre todo) en las más altas esferas del Estado.

⁸⁶ Angélica MONTES MONTOYA; *La représentation du sujet noir dans l'historiographie colombienne. Le cas de Carthagène des Indes (1811 – 1815)* L'Harmattan Recherches Amériques Latines, 2015.

Respecto al plano musical, culinaria y social (que hoy son los que atrácate turísticamente lo mas en Colombia) los afrodescendientes marcaron indiscutiblemente la sociedad colombiana.

Paradójicamente, si esta contribución cultural hizo consenso y esta no sólo reconocido sino también valorizado, las comunidades donde esta cultura proviene no son particularmente valorizadas. Es como si había una apropiación de la cultura y un rechazo de los aportadores de esta misma cultura.

Odile Hoffmann subraya que uno del impacto de la ley 70 por las poblaciones negras que viven en zonas urbanas fue el abierto de espacios de expresión y prácticas culturales antes cerrados a grupos y artistas negros:

“Todo pasa como si los medios de comunicación, en particular, descubrieran esta vertiente de la creación artística nacional, más allá de los grupos ya reconocidos y de audiencia internacional”.⁸⁷

La importancia de la contribución de los afrodescendientes en la sociedad colombiana hoy en términos culturales se puede ilustrar de una manera especialmente relevante a través de la música tradicional, la Cumbia, y también a través un instrumento de música tradicional, la marimba.

La cumbia Colombiana, el resurgimiento de la música africana

La Cumbia es oriunda del litoral atlántico colombiano, proviene de la voz cumbe, que entre las comunidades negras de la zona tuvo el significado de baile. Es ambos un ritmo musical y un baile folclórico tradicional de Colombia. Nacido del encuentro de la cultura musical de los esclavos africanos con los ritmos e instrumentos musicales indígenas y españoles en el siglo 17.

Los temas de las letras están relacionados con la cultura del río, sobre todo el Magdalena, el río más largo y caudaloso de Colombia.⁸⁸

Excelente embajador de la música colombiana⁸⁹, mezcla de música africana, indígena y tradicional española, la Cumbia tiene una historia social pesada desde significado y entre los

⁸⁷ Odile HOFFMANN en Claudia MOSQUERA, Mauricio PARDO, Odile HOFFMANN (eds.): *Afrodescendientes en las américas. Trayectorias sociales e identitarias. 150 años de la abolición de la esclavitud en Colombia*, Colombia, Universidad nacional de Colombia, 2002

⁸⁸⁸⁸ Luis VITALE “Música popular y identidad latinoamericana” Cucaña ediciones 2002

años 1940 y 70 fue la música de seducción entre los hombres de ascendencia africana y las mujeres indígenas.⁹⁰

Hoy en día muy popular en toda América Latina e incluso el nivel mundial, el ejemplo de la cumbia nos permite ilustrar las palabras de Peter Wade, que analiza las cosas así:

“Durante las décadas del siglo XX ciertos estilos musicales, inicialmente confinados a la (...) región costal del país, regiones relativamente marginales y más bien “negras” en el marco nacional, se convirtieron en la música colombiana más exitosa comercialmente en el país y más conocido internacionalmente -a pesar de su aparente incompatibilidad con la versión dominante de la identidad nacional y a pesar de la resistencia inicial de algunos sectores de la población que veían la música como vulgar, común y sexualmente licenciosa”⁹¹

La marimba, un ancla de la herencia africana en la cultura de Colombia

La marimba es un xilófono donde el origen es incierto. Algunos creen que se originó del sudeste de Asia en el siglo XIV, y otros que procedía de África. El instrumento fue traído a América del Sur a comienzos del siglo XVI por Esclavos africanos o por contacto africano precolombino⁹². Se extendió en varios países de América Latina, entre ellos Colombia. Particularmente presente en los territorios de la costa pacífica, la música de marimba y los cantos y bailes tradicionales de la región del Pacífico del Sur Colombiano fueron inscritos en 2010 en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural inmaterial de la Humanidad de la Unesco⁹³.

⁸⁹<https://www.youtube.com/watch?v=Bg3pFjbCag0> pieza de cumbia conocido internacionalmente después de su uso para un anuncio de una marca de café grande

⁹⁰ Peter WADE, *Music Race, and Nation* The university of Chicago Press, 1992.

Recordemos que los alianzas dentro estos dos grupos étnicos consideran como razas "inferiores" fueron mal vistas porque no dieron lugar a ningún 'blanquimiento'. Los indios que contrajeron tal unión podía ver "caído" de ciertos privilegios, sobre todo en la Administración-, que eran de otro modo reservado.

⁹¹“during the decades of the 20th century certain musical styles, originally confined to the (...) costal region of the country, regions relatively marginal and rather “black’ in the national frame, became the Colombian music which was most successful commercially in the country and best known internationally –despite its apparent compatibility with the dominant version of national identity and despite the initial resistance of some sectors of the population which saw the music as vulgar, common, and sexually licentious” Ibid.

⁹² Daniel RAGER: *The History of the Marimba* .Music Faculty Publication, Cleveland State University, 2008.

⁹³ UNESCO.org

Así pues, este reconocimiento de la cultura musical resultando de la antigua migración africana promueve la imagen cultural del país – al internacional - y valoriza de manera cierta los grupos donde se provienen estos tipos de música.

3 Guerra y Paz, detonadores sociales y políticas de las comunidades dejadas de lado

Colombia ha pasado por muchos movimientos conflictivos, fuertes, duraderos y complejos. El país, la gente, las élites han reaccionado y el Estado que se formó como resultado de estas convulsiones históricas establece periodos de diálogo entre él y los representantes de los beligerantes. Estos períodos de diálogos fueron más o menos logrados, pero sabemos que el papel de las minorías fue mínima durante estos intercambios, ya que fueron dirigidos por una élite dentro de un sistema de gobierno minado por visión autoritaria y excluyente que no se conectada a la realidad social del país.

Además, en vista de la persistencia y recurrencia de los episodios de conflictos, tiene que preguntarse sobre la eficacia real de estos diálogos y la capacidad de esta élite realmente de *resolver los conflictos*.

Durante décadas, el proceso de construcción de la paz sostenible (*peacebuilding*) y el mantenimiento del estado de la paz (*peacekeeping*) fueron objetos de investigaciones, de análisis y de conceptualización. Estos estudios pueden arrojar luz sobre este tema.

3.1 Función y mecanismos de los procesos de paz

En los últimos años de los ochenta con la caída del muro de Berlín y el fin de la Guerra Fría, marca paradójicamente el aumento de los conflictos armados, y con ellos las intervenciones de las Naciones Unidas⁹⁴. La sociedad internacional, los científicos y más específicamente las Naciones Unidas han tratado de desmontar y entender los fenómenos que pueden conducir a la paz (irenología) y las que conducen a conflictos (polemología).

La publicación del informe del Secretaría General de las Naciones Unidas, Boutros Boutros-Ghali en 1992, “Una agenda para la paz”, pasa por ser una referencia en estas

⁹⁴ “Entre 1987 y 1994 el Consejo de Seguridad aumentó sus resoluciones por cuatro, sus operaciones de paz por tres, sus sanciones económicas por siete y sus fuerzas militares en sitio por siete, y su presupuesto para mantenimiento de la paz ha pasado 230 millones a 360 mil millones” Daniel PHILPOTT et Gerard E. POWERS: *Strategies of Peace, Transforming conflict in a violent world*. Oxford University Press, 2010 p5.

disciplinas emergentes. Aunque el texto puede ser criticado por varios puntos, es el primero en poner en vanguardia, a un nivel internacional; la importancia del compromiso de la sociedad civil en el proceso de construcción y de mantenimiento de la paz.

De manera general, los investigadores sobre la resolución de conflictos y la construcción y mantenimiento de la paz están de acuerdo en la existencia de dos niveles de resolución de conflictos, la diplomacia de Estados, por una parte, y en segundo lugar, mediaciones a nivel intermedio con representantes de todos los componentes de la sociedad civil, que reciben menos publicidad y por consiguiente llevan a una mayor libertad, evitando actitudes de tipo “pulseada” que son deplorables para el éxito de las negociaciones de paz.

Paz liberal y holismo en la construcción de la paz

Los estudios científicos han mostrado rápidamente resultados encontrados en términos de eficacia de los negociaciones de paz y el proceso de resurgimiento de la violencia. Si los criterios para el éxito de las negociaciones de paz varían de un autor a otro haciendo variar los éxitos de los operaciones de la misma manera, algunas cifras son indiscutibles: un conflicto que terminó con las negociaciones a tres veces más probabilidades de volver a surgir un conflicto que un conflicto que se terminó con la victoria militar de una de las partes⁹⁵. ¿Cómo explicar esa conclusión? JP Lederach propone medir la "fuerza" real de la diplomacia de los estados:

“Insistimos en confiar en la diplomacia estatista tradicional, a pesar de sus insuficiencias para responder a la naturaleza del conflicto de hoy. La historia y la cultura de la diplomacia internacional están arraigadas, y surgidoras de, la formación del sistema estatal. Sin embargo, en la mayoría de los conflictos de hoy en día, la naturaleza misma de los estados existentes, como disputado por los grupos internos.”⁹⁶

De hecho, ¿cómo tomar en serio las negociaciones de paz con representantes de un Estado que precisamente desafió?

⁹⁵ Daniel PHILPOTT et Gerard E. POWERS: *Strategies of Peace, Transforming conflict in a violent world*. Oxford University Press, 2010

⁹⁶ “We persist on relying on traditional statist diplomacy, despite its inadequacies in responding to the nature of conflict today. The history and culture of international diplomacy are rooted in, and emerged out of, the formation of the state system. Yet, at issue in many of today’s conflict is the very nature of existing states, as contested by disputing internal groups.” John Paul LEDERACH: *Building peace. Sustainable reconciliation in divided societies*. United States Institute of peace press 1997 p.16

Lo que la diplomacia de Estado buscaría por encima de todo, es la paz liberal. Lo que los expertos llaman la “paz liberal” (que es lo que se busca por las Naciones Unidas en todas las negociaciones de paz) se define como el cese de la violencia y el respeto de los derechos humanos, la democracia y la economía de mercado.⁹⁷

Algunos señalan con el dedo demasiada disposición a liberalizar el país, incluso antes de desarrollar herramientas institucionales; otros sugieren un enfoque más integral, es decir “holístico”, poniendo más énfasis en la sociedad civil:

“La consolidación de la paz debe estar arraigada y responder a las realidades experienciales y subjetivas que configuran las perspectivas y necesidades de las personas. Es en este punto que el paradigma conceptual y la praxis de la construcción de la paz deben alejarse considerablemente del marco tradicional y las actividades que conforman la diplomacia estatista”.⁹⁸

El principio de la paz integral que es se prevé el despliegue de un conjunto de factores individuales, civil y militar en una categoría amplia de actividades y áreas (tan variados como las instituciones, el derecho, la política, sino también las creencias, los emociones, los actitudes...) para aumentar -pero también implementar compromisos arriba de - la cooperación entre las fuerzas hostiles anteriormente: no sólo el cese de combate, pero la reconstrucción de un estado.⁹⁹

De este modo, la paz no se ve meramente como un período de tiempo o un estado, sino como una construcción social dinámica¹⁰⁰. Y vemos, este diseño nos lleva mucho más allá de la firma de un acuerdo entre dos equipos políticas opuestas.

Paz positiva y paz negativa

⁹⁷ Daniel PHILPOTT et Gerard E. POWERS: *Strategies of Peace, Transforming conflict in a violent world*. Oxford University Press, 2010.

⁹⁸ “Peacebuilding must be rooted in and responsive to the experiential and subjective realities shaping people’s perspectives and needs. It is at this very point that the conceptual paradigm and praxis of peacebuilding must shift significantly away from the traditional framework and activities that make up statist diplomacy”. John Paul LEDERACH: *Building peace. Sustainable reconciliation in divided societies*. United States Institute of peace press 1997 p24

⁹⁹ Thomas M. FRANCK “A holistic approach to building peace” en *Peacemaking and peacekeeping for the new century*, ed Rowman and Littlefield Publishers Inc. 1998

¹⁰⁰ John Paul LEDERACH: *Building peace. Sustainable reconciliation in divided societies*. United States Institute of peace press 1997. p.20.

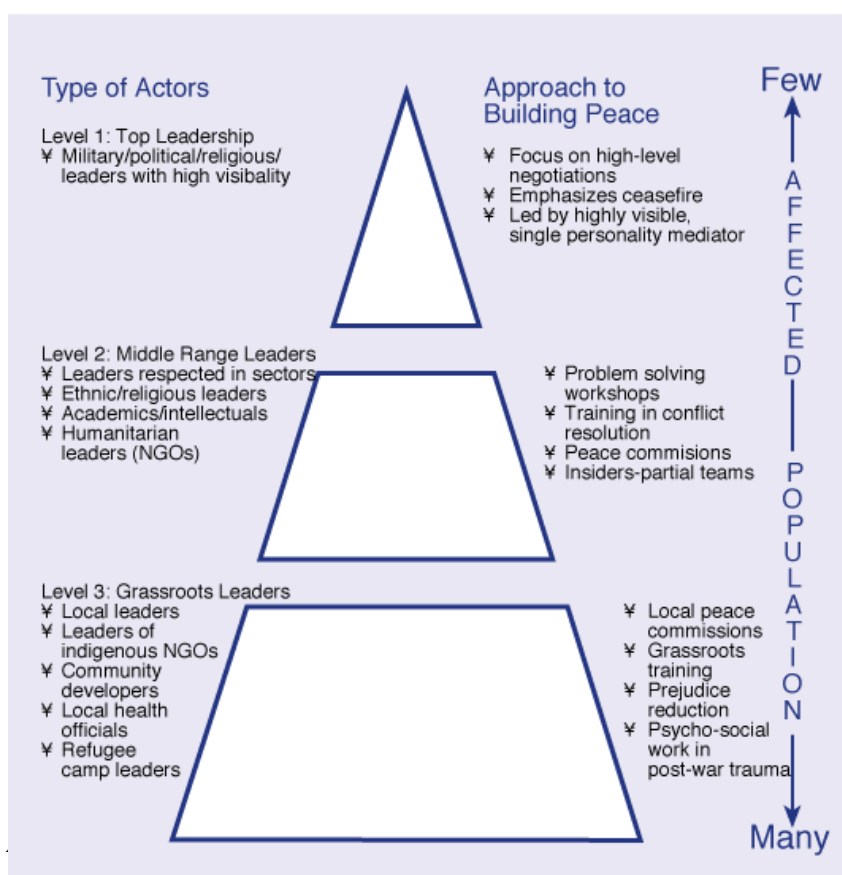
Podemos ir más allá en el análisis de la paz al considerar diferentes maneras de definirla. Martin Luther King en 1953 hizo la distinción entre la paz negativa, que es la ausencia de violencia directa y la paz positiva, con la presencia de justicia. Estas nociones nos conducen naturalmente a la de la violencia estructural¹⁰¹ definida por Johan Galtung, y a la violencia simbólica¹⁰² desarrollado por Pierre Bourdieu. Estos dos conceptos de la violencia no son del mismo autor pero pueden verse como complementarias, la primera resultante de la segunda.

Por eso, uno puede empezar a ver que los acuerdos de paz en Colombia son sólo una parte de la búsqueda de la paz, y que muchas más medidas debe ser desarrolladas al largo plazo como en la diversidad de acciones para que una paz real se encuentre en el país.

¿Cómo lograr un proceso de paz?

Muchos escriben sobre los procesos de paz y resolución de conflictos están de acuerdo en la existencia de “negociaciones de dos niveles” la diplomacia del Estado y la diplomacia intermedia, que podríamos llamar la diplomacia social y que puede compararse a un diálogo social a un momento-clave de la historia de la nación.

Todos pusieron de relieve el papel crucial que jugará los diferentes componentes de la sociedad



(especialmente en las John Paul LEDERACH: *Building peace. Sustainable reconciliation in divided societies.* United States Institute of peace press 1997

¹⁰¹ Forma de violencia causada por las estructuras e instituciones de una sociedad, lo que impide a las personas de realizarse. La institucionalización de la desigualdad de elitismo, el etnocentrismo, el racismo, el sexismo, el clasismo, el nacionalismo, el heterosexismo, discriminación por la edad son ejemplos generacional. John GATLUNG, “Violence, peace and peace research” *Journal of Peace Research*, Vol. 6, No. 3., 1969, p. 167–191.

¹⁰² La violencia simbólica es el poder de imponer un sistema de pensamiento como una población legítimo "dominó", a través de la educación y los medios de comunicación. Pierre BOURDIEU et Jean-Claude PASSERON *La Reproduction. Éléments pour une théorie du système d'enseignement*, les éditions de minuit, 1970

sociedades divididas, como es el caso de Colombia) en el establecimiento y mantenimiento de la paz.

JP Lederach propone una hipótesis sobre lo que subraya la interdependencia de los tipos de actores y los tipos de acciones, alejándose de los conceptos más tradicionales, como tipo *Bottom up* o *top down*.

El esquema piramidal de arriba muestra los diferentes tipos de actores involucrados en la construcción y el mantenimiento de la paz y las manchas actividades corresponde a cada uno.

Ofrece un enfoque conceptual de la interdependencia entre los distintos niveles y actores, y donde ninguno sería excluido y donde el enfoque holístico permitiría una visión más amplia y profunda para construir una paz duradera y para mantener el impulso a lo largo.

“La construcción de un proceso de paz en sociedades profundamente divididas y en situaciones de conflicto armado interno requiere un marco operativo de referencia que tome en consideración la legitimidad, singularidad e interdependencia de las necesidades y recursos de las bases, los medios y los niveles superiores. (...).

Creemos que la consolidación de la paz debe establecer un vínculo concreto entre los niveles de la sociedad, conectando los esfuerzos de negociación de alto nivel con la participación de nivel medio y los programas de base en el establecimiento de una infraestructura social para sostener un cambio social a largo plazo.”¹⁰³

¹⁰³ “Constructing a peace process in deeply divided societies and situations of internal armed conflict requires an operative frame of reference that take into consideration the legitimacy, uniqueness and interdependency of the needs and resources of the grassroots, middle range and top level. (...).

We believe that peacebuilding must establish concrete linkage between levels of society, connecting the efforts of high-level negotiation with midlevel participation and grassroots programs in the establishment of a social infrastructure to sustain long term social change.” John Paul LEDERACH: *Building peace. Sustainable reconciliation in divided societies*. United States Institute of peace press 1997 p.125

3.2 Paradoja de la sur-representación de los afrocolombianos en el conflicto y de su su-representación en los procesos de paz: Los afrocolombianos al centro del conflicto pero ¿ausentes de la paz?

Las comunidades afrocolombianas, y sobre todo los del Pacífico, han sido duramente golpeados por el conflicto armado, especialmente desde la década de 1990 cuando las demandas ideológicas se han añadido a la gestión del narcotráfico, atrapadas entre las fuerzas paramilitares y combatientes de las FARC-EP y el ejército regular y el desplazamiento forzado a gran sitio urbano:

“el conflicto armado ha generado movimientos de población dentro del país, colocándolo en ese segundo en el mundo después de Sudán.

Los afrocolombianos representaron la mayor parte del porcentaje de personas desplazadas e los indígenas una taza anormalmente alta también.”¹⁰⁴

Un conflicto particularmente pernicioso para las comunidades afrocolombianas

“Con su larga costa del Pacífico, su selva impenetrable, su densa infraestructura de ríos y arroyos, y su frontera montañosa con Panamá, el Chocó se convirtió rápidamente en un corredor estratégico para contra-insurgentes [...] y los insurgentes que obligaron a las comunidades afrocolombianas e indígenas a pagar impuestos y a deberle el respeto”¹⁰⁵

De todas las comunidades negras afectadas por el conflicto, los de la costa del Pacífico fueron los más afectados, el aislamiento y la riqueza de estos bosques costeros los convertían en territorios fáciles de ocupar para la guerrilla, y donde los combates causan estragos con impunidad.

“Los actores de la guerra necesitan el territorio, de manera continua o temporal, sea para cultivar la coca, transitar o residir una temporada con cierta seguridad.(...) narcotraficantes, guerrillas y paramilitares tienen claros

¹⁰⁴ “Le conflit armé a généré des déplacements de population à l’intérieur du pays, le plaçant sur ce point au deuxième rang mondial derrière le Soudan. Les afrocolombiens représentaient la majorité des déplacés et les peuples indigènes un pourcentage anormalement élevé également.” Forrest HYLDON: *Colombie, les heures sombre*, Edition Imho Essai, 2007

¹⁰⁵ “Avec sa longue côte pacifique, sa jungle impénétrable, son infrastructure dense de rivières et de fleuves, et sa frontière montagneuse avec le Panama, le Chocó devint très vite un couloir stratégique pour les contres-insurgés [...] et les insurgés qui forcèrent les communautés afrocolombiennes et indigènes à leur verser des impôts et à leur devoir le respect.” Forrest HYLDON: *Colombie, les heures sombre*, Edition Imho Essai, 2007 p.17

objetivos geo-estratégicos en todo el litoral Pacífico y (...) es una evidencia de que ninguno de estos actores respeta los procesos étnico-territoriales en curso.”¹⁰⁶

El desplazamiento forzado también ha sido fundamental en el fortalecimiento de los prejuicios raciales hacia estas comunidades. Los proverbios racistas como “negro que corre es un ladrón” es un buen ejemplo de lo que amplifica la reunión entre habitantes de las ciudades y campesinos afrocolombianos desplazados que estaban en socorro total. Fracturas culturales y organizativas causadas por estos desplazamientos se han debilitado un poco más individuos en situaciones ya muy vulnerables.

Por tanto, si se considera generalmente que el desplazamiento forzado tiene como consecuencia fundamental la destrucción o desestructuración de la identidad tanto como personal como colectiva, podemos añadir que a pesar de todo tiene fuertes repercusiones en el modo de vivir de la gente, y permitió establecer estrategias de resistencia basadas en un discurso étnico que se centra en el concepto de autonomía.

Además de facilitar una mezcla de poblaciones (Urbanos y Campesinos puede reunirse e intercambiar) los desplazamientos también fueron favorables al acercamiento entre las comunidades -víctimas y ayudaron a revitalizar la organización cívica de los comunidades y la autonomía de los grupos desplazados en torno a un proyecto de regreso a los terrenos desposeídos y a la reclamación de los dichos territorios (a través de la ley 70).¹⁰⁷

Las negociaciones de paz: Composición de la mesa conversacional

Como víctimas, los Afrocolombianos están en el centro del conflicto. En este sentido, y siguiendo las recomendaciones de los expertos con los que más alto detallada:

¹⁰⁶ Odile HOFFMANN en Claudia MOSQUERA, Mauricio PARDO, Odile HOFFMANN (eds.): *Afrodscendientes en las américas. Trayectorias sociales e identitarias. 150 años de la abolición de la esclavitud en Colombia*, Universidad nacional de Colombia, 2002 p.360

¹⁰⁷ Mieke WOUTERS: Comunidades negras, derechos étnicos y desplazamientos en Claudia MOSQUERA, Mauricio PARDO, Odile HOFFMANN (eds.): *Afrodscendientes en las américas. Trayectorias sociales e identitarias. 150 años de la abolición de la esclavitud en Colombia*, Colombia, Universidad nacional de Colombia, 2002 p.377

“Todos los sectores de una sociedad deben participar en la construcción de la paz - con líderes "de rango medio" más bien que "de alto nivel" que tienen un papel particularmente importante que desempeñar”¹⁰⁸

las comunidades afrocolombianas, de hecho, deben tener un espacio en las conversaciones de paz.

Aun así, teniendo en cuenta los equipos que se sientan en la mesa de negociaciones, nos damos cuenta de que esto sigue siendo una representación de lo mismo entre-pares oligárquicos tanto en el plano político como en el plano social.

Los negociadores del presidente Santos estuvieron Sergio Jaramillo Caro (entonces Comisionado de Paz), Frank Pearl (ex comisionado de paz), Luis Carlos Villegas (empresario colombiano), Enrique Santos (hermano del presidente), Alejandro Éder (consejero presidencial), el general en retiro de la Policía Óscar Naranjo y el también retirado general del Ejército Jorge Enrique Mora y fueron liderado por el ex-vicepresidente Humberto de La Calle (como jefe negociador)¹⁰⁹.

Es difícil pensar que esta elección se hizo a la ligera, y sin embargo no invita en las negociaciones de paz representantes de todos los componentes de la sociedad (con el pretexto de que no está claro que conversaciones de paz son una importante oportunidad para promover el diálogo social y la cohesión nacional) es una cosa, y es otra cosa de no invitar a las principales víctimas de los conflictos.

A pesar de que los acuerdos toman la medida de la atención y la justicia a proporcionar a las víctimas, es significativo que las más alta esferas del Estado negaron el aspecto étnico de la mayoría de las víctimas.

Parece bastante fuera de la idea de paz como proceso de construcción colectiva propuesto por especialistas. Casi se puede transmitir la idea de que firmando los acuerdos de paz de esta manera, el Estado colombiano muestra su violencia estructural (a través de su racismo), y que de hecho se puede instalar únicamente un clima de paz negativa (ya que hay violencia estructural y falta de justicia) perjudicial para el largo plazo: “Los plenipotenciarios de ambas partes reconocieron que hoy el enfoque étnico estaba ausente en la mesa.”¹¹⁰

¹⁰⁸“All sectors of a society must participate in the building of peace - with “middle-range” rather than “top level “leaders having a particularly important role to play .” John Paul LEDERACH: *Building peace. Sustainable reconciliation in divided societies*. United States Institute of peace press 1997

¹⁰⁹ Fuente: Wikipedia

¹¹⁰ <http://colombia2020.elespectador.com/territorio/la-paz-vista-con-enfoque-etnico>

Así, los afrodescendientes están siendo doblemente impactado por su ausencia en la mesa de negociación: En primero lugar como un grupo constituyente de la nación colombiana (y a este único título tienen el derecho de un espacio a la mesa de negociación), y en segundo lugar como las principales víctimas del conflicto, a nivel colectivo.

3.3 Un “grito de existencia”: el éxito de los afrocolombianos

“Es necesario, por tanto, de reconocer las oportunidades positiva, constructiva y creativa presente en cualquier situación de conflicto.”¹¹¹.

Los Afrocolombianos le entendieron hace mucho tiempo. Han sido constantemente para registrarse como actores en el logro de la paz. Consciente de ser las principales víctimas, no conciben de ser apartados tan flagrantemente.

Este es también las declaraciones de la carta al origen de este trabajo:

“Los muertos o los territorios afrocolombianos no valen más que ningún otro muerto o región, pero si nos preocupa que valgan menos, pues es lo que podemos deducir al advertir que hemos hecho parte de la guerra como víctimas y NO ESTAMOS SIENDO PARTE DEL DISEÑO DE LA PAZ COMO ACTORES.”¹¹²

Muchas asociaciones han llevado a cabo acciones con el fin de alertar a los líderes y la opinión pública sobre esta situación. Unos días antes del final de las negociaciones de paz, después la solicitud de todas las maneras posible al equipo de negociadores del gobierno Santos (a través de muy numerosas cartas y una petición en línea¹¹³), representantes de las comunidades afrocolombianas fueran recibidos a la mesa de negociación y hacer la demostración del valor de sus palabras sobre el tema de la paz y sus quejas respecto a esta guerra donde las comunidades son unos de los primeros heridos.

¹¹¹ Il s’agit donc de “reconnaitre les opportunités positives, constructives et créatrices présentes dans n’importe quelle situation de conflit. Alejandro BENDANA The peacebuilding framework in the post war context Edition Peace Center Burg Schlaining, 2001

¹¹² Ver §5 del epígrafe de la introducción.

¹¹³ http://org.salsalabs.com/o/625/p/dia/action3/common/public/?action_KEY=18547

“Las comunidades afrodescendientes buscaron ser oídas en La Habana. Su voz se unió a los indígenas y presionaron hasta lograr un espacio, en la última semana de la negociación. En medio de la premura por finiquitar los detalles del Acuerdo Final, la mesa de diálogo recibió a una delegación de estas comunidades y en el último minuto se acordó un capítulo étnico, que recoge varias de sus inquietudes frente a la construcción de una paz que los incluya.

Este capítulo abordó temas tan importantes para estas comunidades como la obligatoriedad de la consulta previa, el respeto por la jurisdicción indígena, el fortalecimiento de la guardia indígena y cimarrona (afro), la no judicialización de la coca para usos medicinales y ancestrales y la devolución de tierras ocupadas por las FARC-EP en Meta, Córdoba y Nariño, entre otras conquistas.”¹¹⁴

Una paz durable como objetivo

Las comunidades negras de Colombia quieren una paz duradera, una paz *real*. “Lo que se busca es una Paz real más allá de la formalidad de la firma de un acuerdo”¹¹⁵ Como le ha señalado con exactitud un orador, estar presente durante el proceso de paz significar a participar en “un proceso de reconciliación del pueblo afro, tanto con las FARCS-EPs como con el Gobierno”¹¹⁶.

Así el reto es mucho más importante, ya que será para los afrocolombianos (entre otros) de reintegrar a los territorios donde el conflicto le has despojado, de desarrollar su comunidad con los herramientas a su disposición (notablemente la Ley 70 de 1993), fortalecer la red y hacerla más dinámica, y también a recuperar la confianza en su gobierno y sus líderes, a pesar de que fueron excluidos de la escena social y política durante siglos. Un artículo del Washington Post fechado en octubre del año 2015 da testimonio:

“A lo largo de esta accidentada costa del Pacífico, las guerrillas de las FARC-EP han funcionado a veces como un estado de sombra, orquestando proyectos de obras públicas y exigiendo lealtad a la fuerza.

¹¹⁴ <http://colombia2020.elespectador.com/territorio/entre-el-miedo-y-la-movilizacion-comunidades-negras-tras-el-plebiscito>

¹¹⁵ Ver §6 del exergue de la introducción.

¹¹⁶ *Ibíd.*

La insurgencia se ha alimentado del enojo rural en un gobierno lejano visto como gobernante para unos pocos. En ese sentido, la lucha más dura aún está por llegar: construir un vínculo duradero entre el pueblo y su gobierno.

"Hemos tenido 50 años de guerra", dijo José Nifer Díaz, ex alcalde de Buenos Aires (Colombia), el municipio que abarca La Esperanza. "Lo que están firmando en Cuba no es paz. Todos y cada uno de nosotros tenemos que construir nuestra propia paz ".¹¹⁷.

JP Lederach parece confirmar esta posición ya que ello también predica que "El mayor recurso para sostener la paz a largo plazo siempre está enraizado en la gente local y su cultura."¹¹⁸:

"En el caso de las comunidades negras y afrocolombianas, la visita a la mesa de diálogos dejó sentada la petición de crear un espacio para darle enfoque étnico al acuerdo final de modo que los pueblos tengan participación en la implementación y verificación de los acuerdos de paz. Según Marino Córdoba, coordinador internacional del Consejo Nacional Afrocolombiano para la Paz (CONPA), los plenipotenciarios de ambas partes reconocieron que hoy el enfoque étnico estaba ausente en la mesa."¹¹⁹

Los afrocolombianos en el paso de los acuerdos de paz

Los acuerdos de paz se han firmado al alivio de los afrocolombianos y a pesar del "no" al plebiscito de octubre de 2016. Sin embargo, según las declaraciones de Boutros Boutros-Ghali,

¹¹⁷ " Along this rugged Pacific coast, the FARCS-EP guerrillas have at times functioned as a shadow state, orchestrating public works projects and demanding loyalty by force.

The insurgency has fed on rural anger at a distant government seen as ruling for the few. In that sense, the toughest fight is yet to come: building a lasting bond between the people and their government.

"We've had 50 years of war," said José Nifer Díaz, a former mayor of Buenos Aires (Colombia), the municipality that encompasses La Esperanza. "What they're signing in Cuba is not peace. Each and every one of us has to build our own peace." " Joshua PARTLOW and Julia SYMMES COBB pour le Washington Post, octobre 2015 https://www.washingtonpost.com/world/the_americas/an-end-to-colombias-war-seems-close--except-in-rebel-territory/2015/10/15/fa58c684-65dd-11e5-bdb6-6861f4521205_story.html?utm_term=.1507526f29c5

¹¹⁸ "The greatest resource for sustaining peace in the long term is always rooted in the local people and their culture." John Paul LEDERACH: *Building peace. Sustainable reconciliation in divided societies*. United States Institute of peace press 1997 p.94

¹¹⁹ <http://colombia2020.elespectador.com/territorio/la-paz-vista-con-enfoque-etnico>

“La ausencia de conflictos militares y de guerra entre los Estados no garantiza por sí misma la paz y la seguridad internacionales. Las fuentes no militares de inestabilidad en los campos económico, social, humanitario y ecológico se han convertido en amenazas para la paz y la seguridad.”¹²⁰

La construcción de la paz en el paso de la post-guerra es crucial para el mantenimiento de la paz. Los afrocolombianos, con sus ricas redes de actores cívicos y de asociaciones están todo dicho para que esta paz. Vamos a utilizar el prólogo de Richard Solomon, presidente del Instituto de la Paz para cerrar este capítulo:

“La paz sostenible exige que los antagonistas de larga data no sólo depongan sus armas, sino que logren una reconciliación profunda que perdurará porque se sustenta en una red de relaciones y mecanismos de toda la sociedad.”¹²¹

Los guerrilleros entregaron las armas, queda a la sociedad de reconstruirse, las comunidades negras podría ser una de las fuerza de propuesta más activa para re-construir una mejor sociedad.

¹²⁰ The absence of war and military conflicts amongst States does not in itself ensure international peace and security. The non-military sources of instability in the economic, social, humanitarian and ecological fields have become threats to peace and security” Boutros BOUTROS-GHALI “An agenda for peace” United Nation press, 1992.

¹²¹ Sustainable peace requires that long-time antagonists not merely lay down their arms but that they achieve profound reconciliation that will endure because it is sustained by a society-wide network of relationships and mechanisms.” En John Paul LEDERACH: *Building peace. Sustainable reconciliation in divided societies*. United States Institute of peace press 1997 p. ix.

Conclusiones

Al final de este trabajo, se puede constatar que los temas (de la historia del país, de los conflictos, de los procesos de paz, de las comunidades afrocolombianas, con enfoques antropológico, sociológico y político) que necesariamente se debe abordar para responder al problema planteado son amplios y que las relaciones entre ellos son complejas.

Por esto es un tema a la vez apasionante y ambicioso.

Si la pregunta podría ser discutida con mayor profundidad, en particular con un trabajo de investigación de campo, tanto cualitativa (en contacto con los agentes sociales, políticos y científicos, especialmente relacionados a las negociaciones de paz entre 2012 y 2016) y cuantitativa (consulta de los archivos, la investigación estadística, etc.) y que el carácter reciente del sujeto, de hecho, hace más peligrosa este estudio, podíamos llegar a ciertas conclusiones.

Así pues, a la pregunta de que si el proceso de paz podría favorecer la aparición de las comunidades afrocolombianas como una fuerza política, se puede concluir que sí, aunque hay que medir nuestro propósito.

Lo hemos visto, las situaciones de conflictos y en particular los intentos de resolución de estos conflictos pueden ser oportunidades para avanzar en la sociedad en su conjunto. Este es el caso de Colombia y de su población negra.

Los Afrocolombianos se han enfrentado históricamente a sociedades excluyentes y discriminatorias. Estos individuos de diferentes orígenes y que no siempre comparten los mismos códigos culturales o la misma idioma (los países de África ya no pueden sufrir de la etiqueta de homogeneidad) tuvieron que unirse y ponerse de acuerdo para escapar la barbarie que les era hecha, y de este drama surgió un grupo resistente, determinado; fuerte.

Si su organización entre el siglo 16 y 20 sigue siendo poco conocida, debido a la historiografía parcial que refleja el pensamiento de la época, la historia moderna nos enseña que las comunidades negras en Colombia han aumentado sus cohesión y llegó a ser más visible en la sociedad nacional notablemente a través de una actividad asociativa importante desde el principio de los sesentas.

A continuación, la persistencia de los conflictos armados, su letalidad para las comunidades y la apertura paralela de la escena política con el ANC y su resultado, la constitución de 1991, ha permitido a los afrocolombianos de continuar avanzando como grupo política.

La adhesión de los afrocolombianos a la mesa de negociación, aunque *in extremis*, parece ser la expresión de la presencia de este grupo en la escena política colombiana. Sí, la fuerza política de los afrocolombianos emerge, pero no podemos considerar esto como la culminación de su lucha.

Señalamos en un primer momento que su presencia en la mesa de negociación de 2016 no borra su ausencia en esta mesa desde el inicio de las conversaciones de paz en 1985 (y por lo que si un proceso de paz ha permitido que el grupo emerja, es de hecho la de 2012 - 2016, no todo el proceso de paz).

Por otro lado, es importante recordar que la fuerza política de los Afrocolombianos surgió antes de que el proceso de paz 2012-16 a través de su presencia en el ANC, los diversos artículos de la Constitución del 91, gracias a la voz que se hace oír en respuesta a los retos planteados por el conflicto armado, el desarrollo del narcotráfico y el desplazamiento forzado, y su deseo de ser parte del proceso de paz.

Así pues la fuerza política de los Afrocolombianos emerge, a través de los avances sociales, y también emerge a pesar de la sociedad.

Porque si por la creación de la constitución de 1991 (principalmente) y de las leyes afirmativas los afrocolombianos son reconocidos en algunos de sus especificidades, las motivaciones detrás de estas leyes siguen siendo ambigua: ¿Es una manera de controlar mejor los territorios en cuestión? ¿Es por el Estado colombiano una manera de "divide y vencerás" (cuando la cuestión de identidad causa estragos)¹²²? ¿Es por el Estado de pretender a la injerencia y recuperarse estos territorios?

También observamos que a pesar de su presencia en la mesa de negociación y el reconocimiento a través de la creación de la constitución de 1991 y de los varias leyes que

¹²² “Al ser diseñada teóricamente para toda la población negra de Colombia, la ley excluye de sus principales aspectos a la mayoría: los habitantes urbanos (70% de la población negra es urbana), los que viven fuera del Pacífico (73% de la población negra vive fuera de la región Pacífica)”. Odile HOFFMANN en Claudia MOSQUERA, Mauricio PARDO, Odile HOFFMANN (eds.): Afrodescendientes en las Américas. Trayectorias sociales e identitarias. 150 años de la abolición de la esclavitud en Colombia, Colombia, Universidad Nacional de Colombia, 2002

hemos sido mencionado, todavía están poco representadas en el sistema político colombiano como ministros, senadores, diputados, consejos políticos y otros tecnócratas, y que los pocos afrocolombianos que obtienen cargas políticas trabajan difícilmente para su comunidad (lo que se traduce concretamente por la persistencia de la aislamiento de su territorio, la falta de desarrollo de infraestructura logística: carreteras, puertos, aeropuertos, y especialmente un menor acceso a la educación y la salud).

Las dificultades de los afrocolombianos a existir dentro de las grandes instituciones gubernamentales, a pesar de tener una presencia real en paralelo - al margen del poder de alguna manera - destacan una cierta incompatibilidad entre los dos sistemas.

A pesar de medidas positivas que hemos señalado anteriormente, los afrocolombianos no parecen bastante preparados, véase educados, a la forma de poder que quedo su responsabilidad ahora. Para que pueda existir como una fuerza política “clásica” y ser parte de las instituciones gubernamentales a nivel nacional debe ser que se “des-marginadas”, lo que equivaldría a un cambio cultural importante en este país en los que la figura del negro es, por definición, el de un marginal.

Por último, observamos que a pesar de las tensiones entre la existencia política del grupo y su sub-representación institucional, los afrocolombianos no renuncien a expresarse, y fueron capaces de desarrollar una forma de expresión diferente del voto o de los conflictos armados, y que se traduce en acciones cívicas paralelos: el envío de cartas, la creación de peticiones, manifestaciones, ocupaciones de lugar simbólico, etc. La población afrocolombiana no se rinde, no es invisible, y quiere que tenerlo en cuenta en la sociedad nacional. Por lo tanto, muestra su fuerza; se impone a la mesa de conversación, incluso si inicialmente no fue invitado por el gobierno en el poder.

Para finalizar, podemos concluir que la fuerza política de los afrocolombianos existe bien y que se caracteriza por una gran movilización ciudadanía, el rechazo a deponer las armas al respecto de los desafíos que le afectan: el acceso a la tierra, el racismo estructural, el reconocimiento de las minorías, los derechos de la mujer, el acceso a la educación y por supuesto el derecho a la paz.

Queda la cuestión de si la comunidad negra va a lograr integrarse durablemente en el panorama político institucional actual que no le da las llaves, o si el gobierno de Colombia, a

través de la aceptación de la multiculturalidad llegara a transigir con un grupo político de otro tipo.

Sería interesante volver a cuestionar la nación colombiana en 15 años.

Bibliografía

HISTORIA (Y ETNOHISTORIA)

Libros

Oscar ALMARIO G.: *Los renacientes y sus territorios. Ensayos sobre la etnicidad negra en el Pacífico sur colombiano*, Colección pensamiento político contemporáneo, Universidad Nacional de Colombia, 2003

Jean-Pierre MINAUDIER: *Histoire de la Colombie. De la conquête à nos jours*, L'Harmattan Horizons Amériques Latines, 1997

Angélica MONTES MONTOYA: *La place du sujet noire dans l'historiographie colombienne. Le cas de Carthagène des Indes*, l'Harmattan Recherches Amériques Latines, 2015

Claudia MOSQUERA, Mauricio PARDO, Odile HOFFMANN (eds.): *Afrodescendientes en las américas. Trayectorias sociales e identitarias. 150 años de la abolición de la esclavitud en Colombia*, Colombia, Universidad nacional de Colombia, 2002

Forrest HYLDON: *Colombie, les heures sombres*, Edition Imho Essai, 2007

Francisco ZULUAGA con Mario Diego ROMERO: *Sociedad, cultura y resistencia negra en Colombia y Ecuador*, Programa editorial Universidad del Valle, Colombia, 2007

Revistas

Cununo (Nº1-5), Grupo de investigación del departamento de Historia, Universidad del Valle, Cali, Colombia 2006-2015

Juan-Carlos GUERRERO-BERNAL « La fixation progressive d'une représentation floue de la violence colombienne sur la scène médiatique internationale », Hermès, La Revue, 3/2006 (nº 46), p. 169-178.

Pedro RIVAS NIETO y Pablo REY GARCIA ‘Las autodefensas y el paramilitarismo en Colombia (1964- 2006)’ artículos, CONfines 4/7 enero - mayo 2008

Artículos de periódico

Véronique MONTAIGNE « Sur les traces des premiers américains », Supplément science *Le monde*, 27 avril 2015

Hubert PROLONGEAU « Le Brésil aussi avait son Cro-Magnon » ; *Télérama* 16 avril 2011

Les origines de la patate douce à travers son génome, recuperado del internet (http://www.cirad.fr/actualites/toutes-les-actualites)

http://www.cirad.fr/actualites/toutes-les-actualites/articles/2013/science/origines-de-la-patate-douce-a-travers-son-genome

ANTROPOLOGIA ET SOCIOLOGIA

Libros

Pierre BOURDIEU et Jean-Claude PASSERON *La Reproduction. Éléments pour une théorie du système d'enseignement*, les éditions de minuit, 1970

Juana CAMACHO y Eduardo RESTREPO: *De montes, ríos y ciudades: territorios e identidades de la gente negra en Colombia*, Instituto colombiano de antropología, 1999

Nina S. DE FRIEDEMANN: *Grupos étnicos, derecho y cultura*, FUNCOL, 1987

Daniel RAGER: *The History of the Marimba* .Music Faculty Publication, Cleveland State University, 2008.

Eduardo RESTREPO: *Etnización de la negritud: la invención de las “comunidades negras” como grupo étnico en Colombia*, Editorial Universidad del Cauca, 2013

María Victoria URIBE y Eduardo RESTREPO: *Antropología de la modernidad: identidades, etnicidades y movimientos sociales en Colombia*, Instituto colombiano de antropología, 1997

Peter WADE: *Music Race, and Nation* The University of Chicago Press, 1992

Peter WADE: *Race and Ethnicity in Latin America*, Pluto Press, 1997

Peter WADE: *Los guardianes del poder: biodiversidad y multiculturalidad en Colombia* en: Eduardo RESTREPO y Axel ROJAS (Edit), *Conflicto e (in)visibilidad: Retos en los estudios de la gente negra en Colombia*, Popayán, Universidad del Cauca, 2004

Revistas

Elisabeth CUNIN « El negro, de una invisibilidad a otra: Permanencia de un racismo que no quiere decir su nombre » Revista Palobra, Agosto 2003

POLITOLOGIA Y CONSTRUCCION DE PAZ

Carlos AGUDELO: *Dilemme du multiculturalisme et populations noires en Colombie. L'ordinaire latino-américain*, IPEALT, Université Toulouse Le Mirail, 2006.

Carlos AGUDELO: *Politique et populations noires en Colombie, enjeu du multiculturalisme*, L'Harmattan, 2004

Alejandro BENDANA: *The peacebuilding framework in the post war context* Edition Peace Center Burg Schlaining, 2001

58

Boutros BOUTROS-GHALI: *An agenda for peace*, United Nations, 1992

Will KYMLICKA y Bashir BASHIR: *The politics of reconciliation in multicultural societies*, Oxford University Press, 2009

John Paul LEDERACH: *Building peace. Sustainable reconciliation in divided societies*. United States Institute of peace press, 1997

Daniel PHILPOTT and Gerard E. POWERS: *Strategies of Peace, Transforming conflict in a violent world*. Oxford University Press, 2010

Loïc RAMIREZ *La rose assassinée*. Fondation Gabriel Péri, 2015

Nicolás RODRIGUEZ BAUTISTA: *La paz que quiere el pueblo colombiano*, en “Insurgencias, Diálogos y negociaciones. Centroamérica, Chiapas y Colombia” Oceansur, 2013.

Maguemati WABGOU, Jaime AROCHA, Aiden SALGADO y Juan CARABALI: *Movimiento Social Afrocolombiano, Negro, Raizal y Palenquero. El Largo Camino Hacia la Construcción de Espacios Comunes y Alianzas Estratégicas para la Incidencia Política en Colombia*, Bogotá: Unijus-Universidad Nacional de Colombia, 2012

Maguemati WAGBOU: Estudios africanos en Colombia desde las ciencias políticas y sociales” en “*Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina: herencia, presencia y visiones del otro*”, CLASCO 2008

Revistas

Andrés Arley SALAZAR SALAZAR: “El multiculturalismo en cuestión: reflexiones alrededor del caso afrocolombiano” *Análisis político n° 78*, Bogotá, mayo-agosto, 2013: págs. 91 – 110

John GATLUNG, “Violence, peace and peace research” *Journal of Peace Research*, Vol. 6, No. 3., 1969

Periódicos

Maurice LEMOINE, “Plan Colombie, passeport pour la guerre”. *Le Monde Diplomatique*, août 2000.

Sitiografía

ENCICLOPEDIA EN LINEA

Universalis

<http://www.universalis.fr>

SITIOS DE NOTICIAS

BBC et BBC Mundo:

<http://www.bbc.com/mundo>

El espectador:

<http://www.elespectador.com/noticias>

El tiempo:

<http://www.eltiempo.com>

60

La semana:

<http://www.semana.com/>

Le Monde Diplomatique:

<https://www.monde-diplomatique.fr/>

SITIOS DE NOTICIAS ALTERNATIVAS

Los dos orillas, sitio independiente de noticias

<http://www.las2orillas.com>

Sitio de informaciones sobre los Afrodescendientes de América Latina y Caribe

<http://guyzoducamer.afrikblog.com/>

SITIOS INSTITUCIONALES

Amnesty International:

<https://www.amnesty.org/en/countries/americas/colombia/report-colombia/>

GRENAL : Groupe de Recherche et d'Études sur les Noir-e-s d'Amérique Latine

<http://sitedugrenal.e-monsite.com/>

Mesadeconversaciones :

<https://www.mesadeconversaciones.com.co/>

UNHCR ACNUR (agencia de la ONU para los refugiados)

<http://www.acnur.org/t3/index.php?id=1038>

Anexes



Mapa actual de Colombia

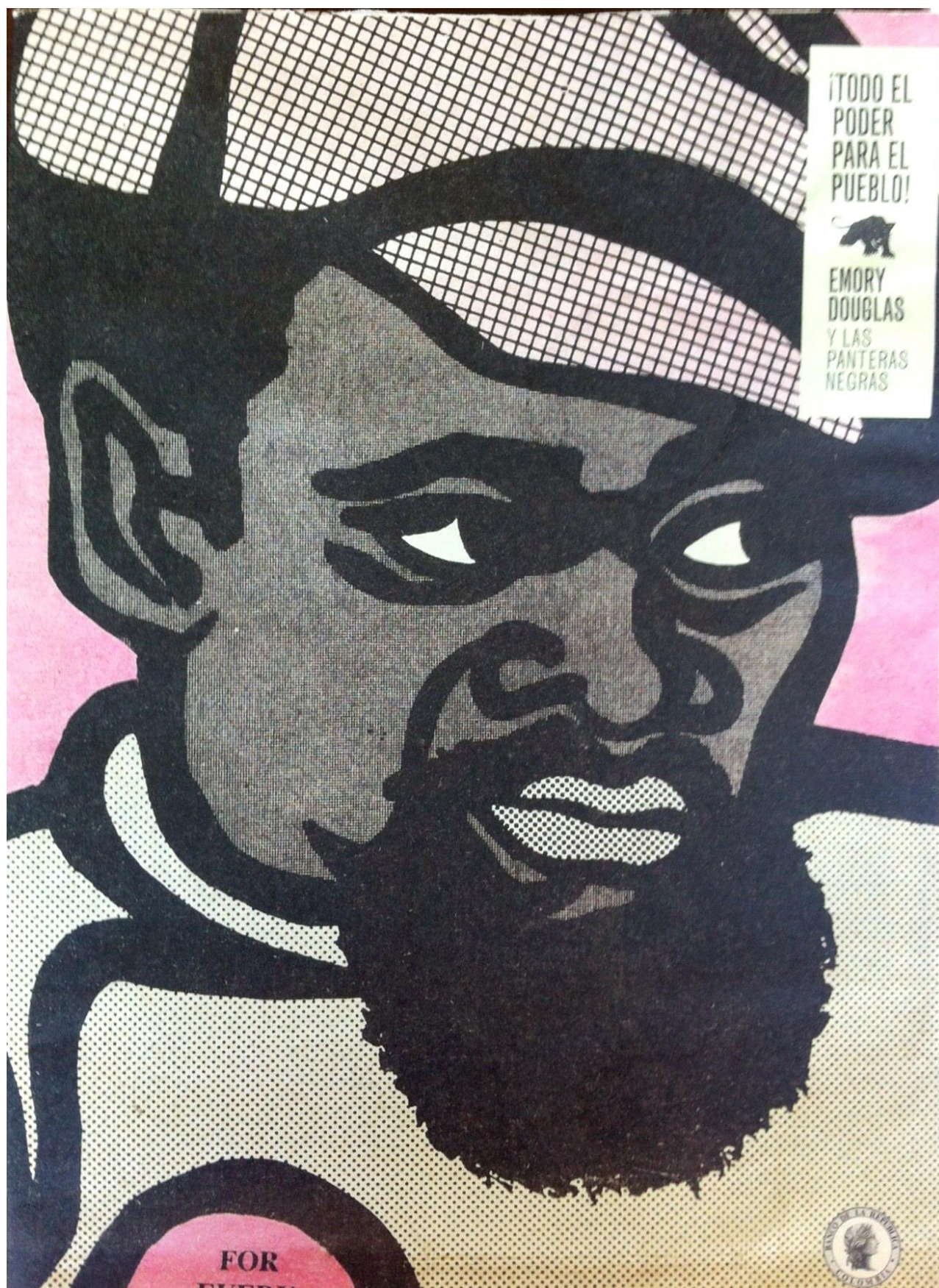


Ilustración de Emory Douglas para el periódico *Las Panteras Negras*, 7 de April de 1969

Exposition a la Casa Republicana, Santiago de Cali, Oct. 2015-Feb 2016

Résumé:

Ce travail s'intéresse à démontrer l'émergence politique de la population afrodescendante en Colombie à travers le processus de paix engagé entre les gouvernements successifs et les groupe rebelles.

L'on tache d'y démontrer dans un premier temps le caractère historiquement et structurellement discriminatoire de la société colombienne et principalement de son appareil politique. L'on aborde ensuite l'originalité des groupes afrodescendants en tant que communauté ethnique au sein d'un Etat qui bien qu'ayant promu sa multi-culturalité par une constitution hyper progressiste peine à transformer réellement le pays.

Les accords de paix (et leur négociations) apparaissent alors comme une occasion unique pour cette société fragmentée de ré-initier le dialogue sociale sur des problèmes séculaires, comme ceux de la représentation (politique et sociale) des minorités.

L'on conclura que si ces échanges minorités/classe dirigeante ont bien eu lieu dans le cadre de ces accords de paix, ils ont été plus le fruit d'une volonté unilatérale de la part des instances sociales minoritaire que l'expression d'une réelle intention politique du gouvernement en place.

Mots-clés : Afrodescendants en Colombie, processus de paix, représentation politique des minorités, société multiculturelle, post-colonialisme.